

boletín sobre

vulnerabilidad social

n ú m e r o 1 5 n o v i e m b r e 2 0 1 7



La vulnerabilidad social y la exclusión digital de las personas atendidas

Cada vez más cerca de las personas



Cruz Roja Española

CRUZ ROJA ESPAÑOLA
DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS E INNOVACIÓN SOCIAL

Edita:
Cruz Roja Española
Reina Victoria, 26
28003 Madrid

Fotos: Archivo fotográfico de CRE, istockphoto
Diseño y Maquetación: Carmen de Hijes
Impresión: Afanias Gráficas y Manipulados
Dep. legal: M-19784-2012
ISSN: 2340-7794

© Cruz Roja Española, 2017

Este proyecto ha sido financiado por la Fundación Cruz Roja Española. La Fundación nació en 1993 con la participación de 23 de las principales empresas españolas, con un objetivo principal: ayudar a Cruz Roja Española a realizar su labor asistencial y de apoyo a los más vulnerables. Su fin principal es el de apoyar a Cruz Roja Española, colaborar con ella y contribuir a la consecución de sus fines benéficos, promoviendo y fomentando la cooperación entre empresas y particulares con las actividades desarrolladas por la misma, así como fomentar la aportación de recursos destinados a financiar sus actividades, de acuerdo con sus programas de actuación.

Empresas que integran el Patronato de la Fundación:

BANCO DE ESPAÑA
BBVA
IBERDROLA FUNDACIÓN
OHL- OBRASCÓN HUARTE LAÍN
ONCE
SANTANDER
VODAFONE FUNDACIÓN

boletín sobre
vulnerabilidad social

número 15 noviembre 2017



La vulnerabilidad social y la exclusión digital de las personas atendidas

Cada vez más cerca de las personas



Cruz Roja Española

En este boletín N° 15 sobre la vulnerabilidad social Cruz Roja continúa su análisis sobre los distintos factores que generan vulnerabilidad en las personas atendidas por la Institución y ofrece un análisis detallado del Riesgo de Pobreza y/o Exclusión, a través del indicador AROPE que combina la Tasa de Riesgo de Pobreza Relativa (o pobreza monetaria) con la Privación Material Severa y la Baja Intensidad del Trabajo en los Hogares. La evolución del riesgo es, en general, negativa con una tasa de paro que ha aumentado 6,4 puntos porcentuales en un año, hasta alcanzar el 73,7%, y una tasa de pobreza relativa que cuadruplica a la de la población general.

El boletín explora también la relación de las personas atendidas con las tecnologías de la información y la comunicación, subrayando las diferentes brechas que condicionan la inclusión digital de las personas más vulnerables.

SUMARIO

Prefacio	5
Conclusiones	7
La metodología empleada	10

Parte I

ANÁLISIS DESCRIPTIVO	11
----------------------	----

1. Características sociodemográficas	12
2. Percepción de su situación	15
3. Vivienda: principales problemas señalados	17
4. Ingresos y situación ocupacional	19
5. Situación ocupacional	24
6. Vida social	30

Parte II

LOS HOGARES DE LAS PERSONAS ATENDIDAS	35
---------------------------------------	----

1. Convivencia y composición de los hogares	36
2. Problemas destacados	37
3. Hogares con carencia material severa	40
4. Hogares en pobreza relativa	46
5. Hogares con baja intensidad de empleo	51
6. Hogares en Pobreza y Exclusión Social – AROPE	52

Parte III

LAS TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN Y COMUNICACIÓN	56
--	----

1. Dispositivos electrónicos en los hogares	57
2. Uso de internet, lugar de conexión y dispositivo que utiliza para conectarse	59
3. La telefonía móvil	64
4. Conocimiento de informática e Internet	68

Autoras: GIL, Pilar. GRANÉ, Aurea. ROMERA, Rosario.

Cruz Roja Española ha firmado un Convenio de Colaboración con la Universidad Carlos III de Madrid para colaborar en la elaboración de estudios estadísticos.

Coordinación académica: MALGESINI, Graciela.

Apoyo al trabajo de campo y a la edición: RODRIGUEZ, Estrella. AYCART, Juan. GENDE, Susana. NEBRED, Margarita.

En este Boletín número 15, Cruz Roja continúa la serie de análisis sobre la vulnerabilidad social de las personas con las que trabaja la Institución. Esta investigación es importante para comprender la interrelación entre los distintos aspectos que componen la vulnerabilidad social, incluyendo el peso de las dificultades en materia de vivienda, el desempleo extendido y cronificado, la privación material y la pobreza sostenidas en el tiempo, junto a otras problemáticas menos visibles, como el deterioro de la situación emocional y relacional.

En este Boletín Cruz Roja Española analiza específicamente el tema del acceso y uso de las tecnologías de la información y comunicación (TIC) por parte de las personas atendidas. La digitalización ha revolucionado y cambiado sustancialmente la manera en que la gente recibe y transmite información, se comunica, se relaciona, estudia y trabaja, lo que permite otras posibilidades de participar en el debate público y político, en la educación y en el mercado laboral, ofrece nuevas oportunidades de vivir la vida que uno mismo escoja y tiene un potencial económico enorme tanto dentro como fuera de la Unión Europea. La digitalización no solo repercute en los mercados, sino también en la sociedad en su conjunto. Sin embargo, estos cambios se producen de forma heterogénea, ya que existen grupos que están inmersos completamente en la digitalización, mientras que otros sectores están excluidos o tienen una relación marginal.

Las diferencias de acceso, llamadas “brechas digitales”, se registran en razón de una serie de factores. El primero de ellos es el género, ya que existe una importante diferencia entre hombres y mujeres por lo que respecta al acceso a las oportunidades profesionales y educativas en relación con las tecnologías de la información y la comunicación y las habilidades informáticas. Otros factores son la edad (los mayores están más alejados), el nivel educativo (las personas con menor nivel de estudios acceden de manera más fragmentada o están excluidas), la zona de residencia (las zonas rurales, especialmente las más aisladas, tienen dificultades o carencias infraestructurales en la provisión de los servicios de Internet y telefonía móvil) y, principalmente, el nivel económico (las personas pobres los infrautilizan, destinan menos recursos o carecen de los dispositivos o conexión).

Las TIC han influido en el mercado de trabajo al cambiar las cadenas de valor y crear nuevas oportunidades de empleo y modalidades de trabajo más flexibles.¹ También están siendo útiles para mejorar la conciliación de la vida personal/familiar y laboral/profesional de hombres y mujeres, aunque esta flexibilidad en ocasiones dificulta la separación del espacio laboral y familiar, con lo cual puede conllevar consecuencias negativas en la vida de las personas. Al igual que en

1 Parlamento Europeo, INFORME 8 de abril de 2016 sobre la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer en la era digital (2015/2007(INI)) Comisión de Derechos de la Mujer e Igualdad de Género. Ponente: Terry Reintke.

otros ámbitos, en el aspecto laboral, como se puede comprobar en este Boletín, las personas en situación de vulnerabilidad social atendidas por Cruz Roja no se pueden beneficiar de las TIC como otros sectores de la población al estar significativamente afectadas por las diferentes brechas digitales.

La brecha digital preocupa seriamente a Cruz Roja porque supone una barrera añadida a las dificultades que muchas de las personas que atendemos tienen para evitar procesos de exclusión social. Los perfiles de las personas que participan en los programas son los más afectados por este fenómeno, en el plano laboral, pero también en el educativo y en el social.

Entre las estrategias que desarrollamos, orientadas a favorecer la inclusión social está el fomento de las competencias transversales y, entre ellas, trabajamos la orientación a la tecnología, a través de talleres enfocados a propiciar el acceso y uso de la tecnología digital.

Los datos de este último boletín muestran claramente que la recuperación económica no llega acompañada de una recuperación de los indicadores de bienestar de las personas vulnerables. Baste decir que la tasa de pobreza relativa entre las personas atendidas casi cuadruplica la de la población general. El riesgo de pobreza y exclusión social, según los parámetros del indicador AROPE, continúa creciendo debido al impacto del desempleo generado por la crisis, al agotamiento de los ahorros y redes familiares de soporte y a la falta de cobertura que afecta a un importante porcentaje de estas personas. Todos estos factores les mantienen en un nivel de vulnerabilidad destacado en el plano económico, laboral, social, de salud, de vivienda, etc...

Como siempre esperamos que esta publicación ofrezca información relevante a la sociedad, las entidades sociales, el sector corporativo, los centros de investigación y las distintas administraciones públicas a fin de orientar políticas y esfuerzos conjuntos destinados a frenar la precarización y disminuir la desigualdad social.

Javier Senent García

Presidente de Cruz Roja Española

CONCLUSIONES



Perfil general

- El 60,4% son mujeres y el 39,6% son hombres.
- La edad oscila entre los 18 y los 98 años.
- El 62% tiene entre 25 y 65 años.
- El 21,2% tiene más de 80.

Los problemas económicos siguen siendo los más destacados, seguidos de los relacionados con el ámbito de la salud y laboral

Los tres problemas más destacados son económico-financieros (61%), de salud (47,3%) y laborales (39,4%). Se incrementa con respecto al año anterior, el porcentaje de personas que presentan dificultades en varios ámbitos.

El ingreso medio mensual de los hogares es de 514,8 euros, muy por debajo del umbral de la pobreza, fijado por el INE en 684 euros mensuales para un hogar de una sola persona.

En promedio, los ingresos han bajado 50,6 euros mensuales por hogar, con respecto al año anterior, lo que supone una diferencia de 607,2 euros anuales.

Este empobrecimiento generalizado se observa especialmente en el aumento del porcentaje de personas sin ingresos, que llega al 23% del total de la población atendida (17% en 2015). La familia es la principal fuente a la que recurren para cubrir las necesidades básicas 6 de cada 10 personas sin ingresos.

Sube la tasa de paro hasta el 73,7% de la población activa (era el 67,3% en 2015). 6 de cada 10 llevan en paro más de dos años y más de la mitad son mujeres, españolas, menores de 45 años y con ingresos medios de 260 euros (para una familia de 3,5 miembros).

La mayoría de las personas desempleadas (55,4%) carece de cobertura ya que no cuentan con prestación por desempleo, ni rentas no contributivas.



El 13,1% (8% en 2015) de las personas atendidas trabajan en la economía sumergida.

El 16,1% de la población atendida recibe alguna prestación no contributiva.

La tasa de trabajadores pobres desciende al 78,9% (eran el 82% en 2015).



El problema de la vivienda crece en importancia

Aumenta el porcentaje de personas con problemas de vivienda (del 19,2% al 26,2% entre 2015 y 2016). La mitad indica no poder pagar el alquiler (51,5%) y un 45,7% no puede pagar los servicios. La familia sigue siendo el principal soporte, especialmente para las personas sin ingresos

Junto a la familia, cuya relevancia se ha incrementado considerablemente con respecto a 2015, figuran los Servicios Sociales y Cruz Roja y otras ONG como fuentes de apoyo.

El capital social continúa fragilizándose: el 55% (59,7% en 2015) tiene siempre o casi siempre alguien para contarle sus problemas, pero solamente el 25,1% (29,4% en 2015) pueden contar siempre o casi siempre con una ayuda económica importante.

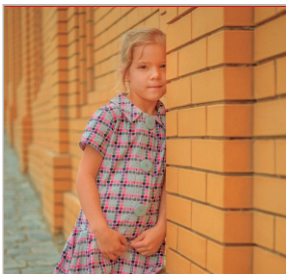


Mayor porcentaje de personas en carencia material severa

Un 43,2% está en situación de carencia material severa, frente a un 36,8% en 2015.

El 58,5% de este grupo son mujeres. Los porcentajes femeninos son superiores a los de los varones, tanto si se analiza en función de la situación ocupacional, como en función de la edad.

El 39,2% (41,4% en 2015) de los hogares no puede mantener su vivienda con una temperatura adecuada durante los meses fríos. El 21,6% (25% en 2015) no puede realizar una comida de carne, pollo o pescado (o equivalente para vegetarianos), al menos cada dos días. El 78,3% (74,6% en 2015) no puede hacer frente a un gasto imprevisto de 600 euros con sus propios recursos.



Más de 8 de cada 10 viven en pobreza relativa

El 82,7% (79,9% en 2015) de los hogares de las personas atendidas viven por debajo del umbral de pobreza, es decir, tienen ingresos mensuales inferiores a 684 euros por persona o equivalente, según la composición del hogar. La tasa de pobreza relativa es cerca de cuatro veces superior a la de la población residente en España (22,3%)

El 61,5% (51,2% en 2015) se encuentra en pobreza extrema (por debajo del 40% de la mediana de la renta equivalente de los hogares, que es de 456,1 euros mensuales).

La tasa de pobreza infantil escala del 92% en 2015 al 94,6% en 2016.

El 38,5% de los hogares (34,8% en 2015) tiene a todos sus miembros adultos en edad activa, en paro.

El riesgo de pobreza y exclusión (AROPE) es del 85,3% (83,7% en 2015), tres veces superior al de la población general (27,9%). Este riesgo afecta al 66,2% de los hogares con algún adulto en edad activa (66,9% en 2015) y al 19,1% de los hogares en los que solo viven personas mayores (16,9% en 2015).



**Tecnologías de la Información
y Comunicación y brechas
digitales**

El análisis realizado evidencia la existencia de una *brecha digital* por razones socioeconómicas.

Aunque el 97% de los hogares tiene televisión, los modelos más modernos los poseen, en mayor porcentaje, aquellos hogares que no están en AROPE. En el 65% de los hogares no hay ordenadores, ni tablets.

Se confirma también la brecha digital en función de la edad. Los hogares con personas en edad activa disponen con mayor frecuencia de dispositivos electrónicos que los integrados por personas mayores de 65 años. Estas situaciones se repiten también con la telefonía móvil.

El 61% nunca se conecta a Internet, un 26% lo hace a diario o casi a diario, un 7% lo utiliza una vez a la semana y un 6%, una vez al mes. A más edad, menor uso de Internet.

El 67% de las mujeres, frente al 51% de los hombres, no se conecta nunca a Internet, lo cual muestra también una brecha digital de género, que se suma a la socioeconómica.

El 37% de las personas de origen extranjero utiliza frecuentemente Internet, porcentaje que sólo llega al 20% en el caso de las personas españolas.

El 39% que se conecta lo hace, preferentemente, para buscar información en Google, para interactuar en las redes sociales y para usar el correo electrónico. Las conexiones las realizan desde su casa y a través del teléfono móvil.

El 86% tiene teléfono móvil. Lo usa, principalmente, para hablar/llamar (84%). Las mujeres chatean algo más que los hombres; éstos navegan más por Internet.

Hay un escaso conocimiento de informática e Internet; más del 90% desconoce los programas clásicos de ofimática.

La metodología empleada

Este Boletín se basa en el análisis de una encuesta telefónica, realizada en enero y febrero de 2016. Se obtuvieron respuestas de 1.053 personas que participan en nueve programas de Cruz Roja Española: personas inmigrantes y refugiadas, atención y prevención de adicciones, lucha contra la pobreza y la exclusión social, mujeres en dificultad social, atención y prevención de VIH-SIDA, atención a la discapacidad, personas mayores y personas internas en centros penitenciarios.

La muestra se ha confeccionado siguiendo la distribución proporcional de la Memoria de Intervención Social de Cruz Roja de 2015 ajustada por Comunidades Autónomas y Programas, según las memorias autonómicas. Se han muestreado las variables de sexo, edad y origen nacional. De este modo, **resulta representativa de la población total de 1.459.195 personas atendidas en Intervención Social**, con un error de muestreo del 3% para un nivel de significación del 5%.²

Este estudio se compone de tres partes. La primera de ellas presenta un análisis descriptivo de las respuestas obtenidas en este nuevo estudio sobre la vulnerabilidad social de las personas atendidas por Cruz Roja, en el que también se analiza la situación de las personas sin ingresos, las que están en desempleo y las que perciben prestaciones no contributivas. En la segunda parte, se estudian los hogares de las personas encuestadas, atendiendo a los tres componentes del indicador de pobreza y/o exclusión social: la carencia material severa, la pobreza relativa y la baja intensidad de empleo. Finalmente, la tercera parte consta de un estudio en profundidad sobre la exclusión tecnológica de las personas entrevistadas.

² Según la Memoria de 2015, el total de personas atendidas por la Intervención Social en los últimos 12 meses a este estudio es de 1.459.195, pero en este estudio no hemos analizado algunos programas que representan menos del 5% (contactos SSI, enfermedad mental, etc.), ni las personas en cuyos registros no se incluye el Cuestionario Social.

PARTE I

ANÁLISIS DESCRIPTIVO

En esta primera parte se presenta un análisis descriptivo de las problemáticas que experimentan las personas atendidas con respecto a los ingresos, las estrategias de afrontamiento de sus dificultades socioeconómicas, la situación ocupacional y el paro, la vivienda, la vida social y el estado anímico.

1. Características sociodemográficas

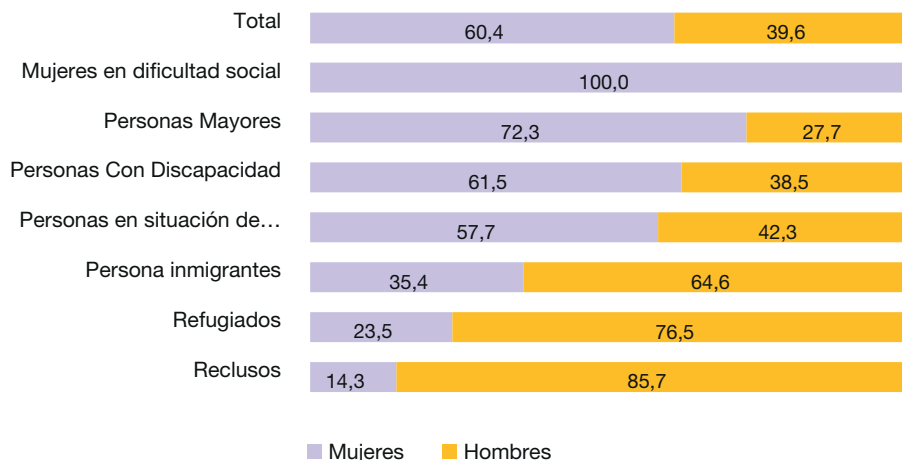
Sexo

Con respecto a la distribución por sexo de la población atendida, el 60,4% son mujeres y el 39,6% hombres. El porcentaje de mujeres se mantiene prácticamente en el mismo nivel que en 2015 (60,7%).

Las mujeres suponen el 57,7% (62,4% en 2015) de las personas atendidas en el programa de lucha contra la pobreza y la exclusión social, el 61,5% en el programa de personas con discapacidad (48,1% en 2015) y el 72,3% (72,9% en 2015) en el de personas mayores.

Los hombres son mayoría en el programa de personas inmigrantes, con el 64,4% (62,7% en 2015), refugiados, con el 76,5% (100% en 2015) y reclusos, con el 85,7% (100% en 2015). Comparando con la distribución de 2015, se observa que en 2016 ha habido una mayor presencia femenina en todos los programas, a excepción del de “personas en situación de extrema vulnerabilidad” (anteriormente denominado “lucha contra la pobreza”), en el que aumentan los participantes masculinos.

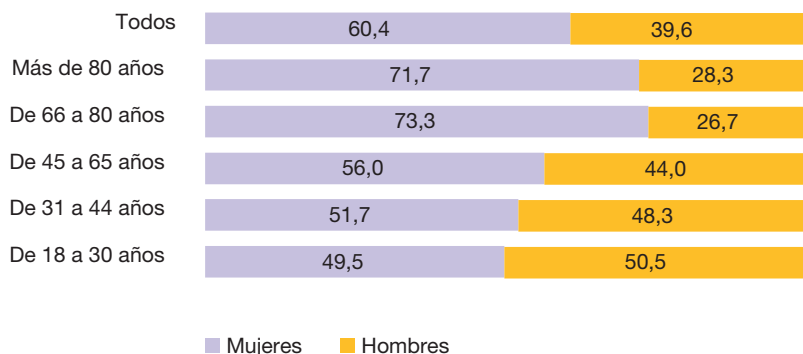
Figura 1. Personas atendidas según el sexo y programa en el que participan, en porcentajes



Edad

El rango de edad va desde los 18 hasta los 98 años. El 62% tiene entre 25 y 65 años (el 9,4% tiene menos de 30, el 30,4% entre 31 y 44 y el 22,1% entre 45 y 65); el 16,8% tiene entre 66 y 80 años y, por último, el 21,2% tiene más de 80 años. La Figura siguiente muestra que, a partir de los 66 años, predominan claramente las mujeres.

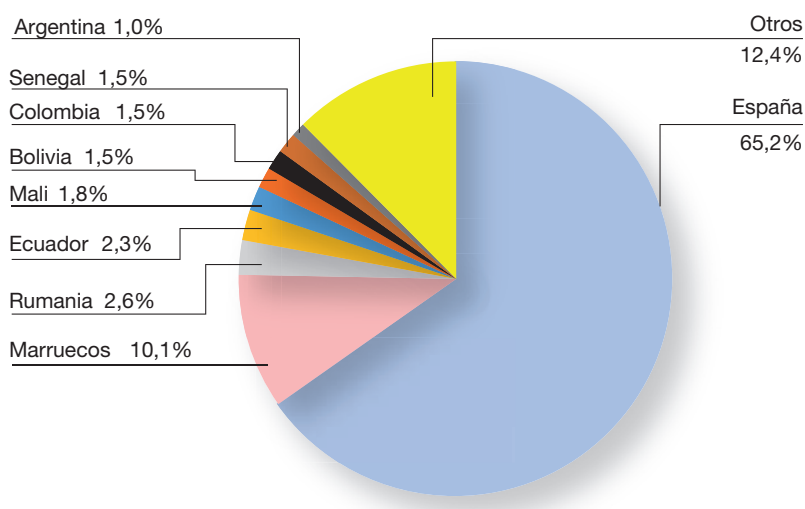
Figura 2. Personas atendidas según edad y sexo, en porcentajes



Origen

El 65,2% de las personas atendidas son españolas, un porcentaje que se mantiene con respecto a 2015 (67%). Un 10,1% nació en Marruecos, un 2,6% en Rumanía, un 2,3% en Ecuador, un 1,8% en Mali, un 1,5% en Bolivia, un 1,5% en Colombia, un 1,5% en Senegal y un 1% en Argentina. El resto de países de origen representan porcentajes inferiores al 1%.

Figura 3. Países de procedencia de las personas atendidas, en porcentajes



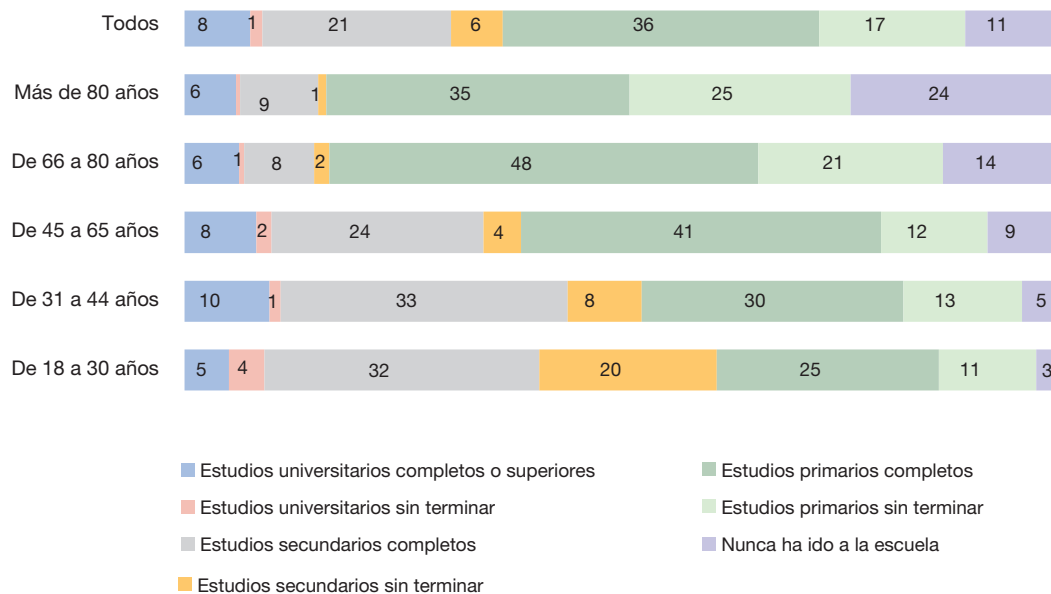
Las personas atendidas de origen extranjero llevan viviendo en España una media de 12,5 años. Una cuarta parte reside en nuestro país desde hace menos de 8 años; otra entre 8 y 11 años; una tercera, entre 11 y 15 años y una cuarta lleva más de 15 años en España.

Estudios

El 36% tiene estudios primarios completos y un 17% no ha podido completarlos. El 21% ha terminado la secundaria y el 6% tiene estudios secundarios sin terminar. Por último, el 8% tiene estudios universitarios o superiores (postgrado, doctorado) y un 1% no los ha completado.

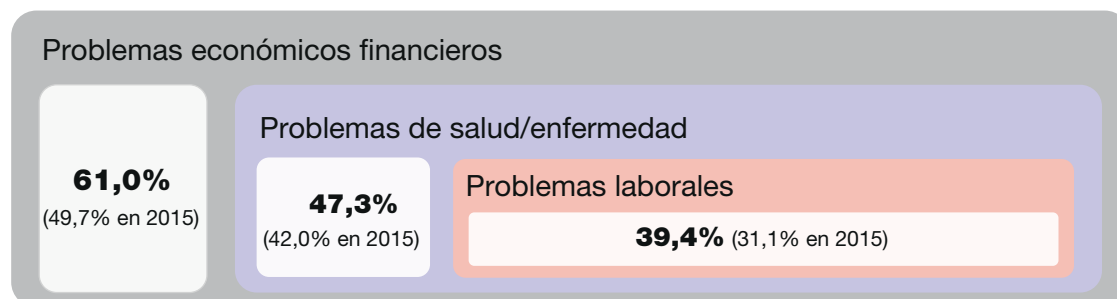
Si tomamos en cuenta la edad, hasta los 44 años predominan las personas con estudios secundarios completos. Entre las mayores de esa edad, las que tienen estudios primarios completos.

Figura 4. Nivel de estudios de los encuestados. Segmentación por edad, en porcentajes



2. Percepción de su situación

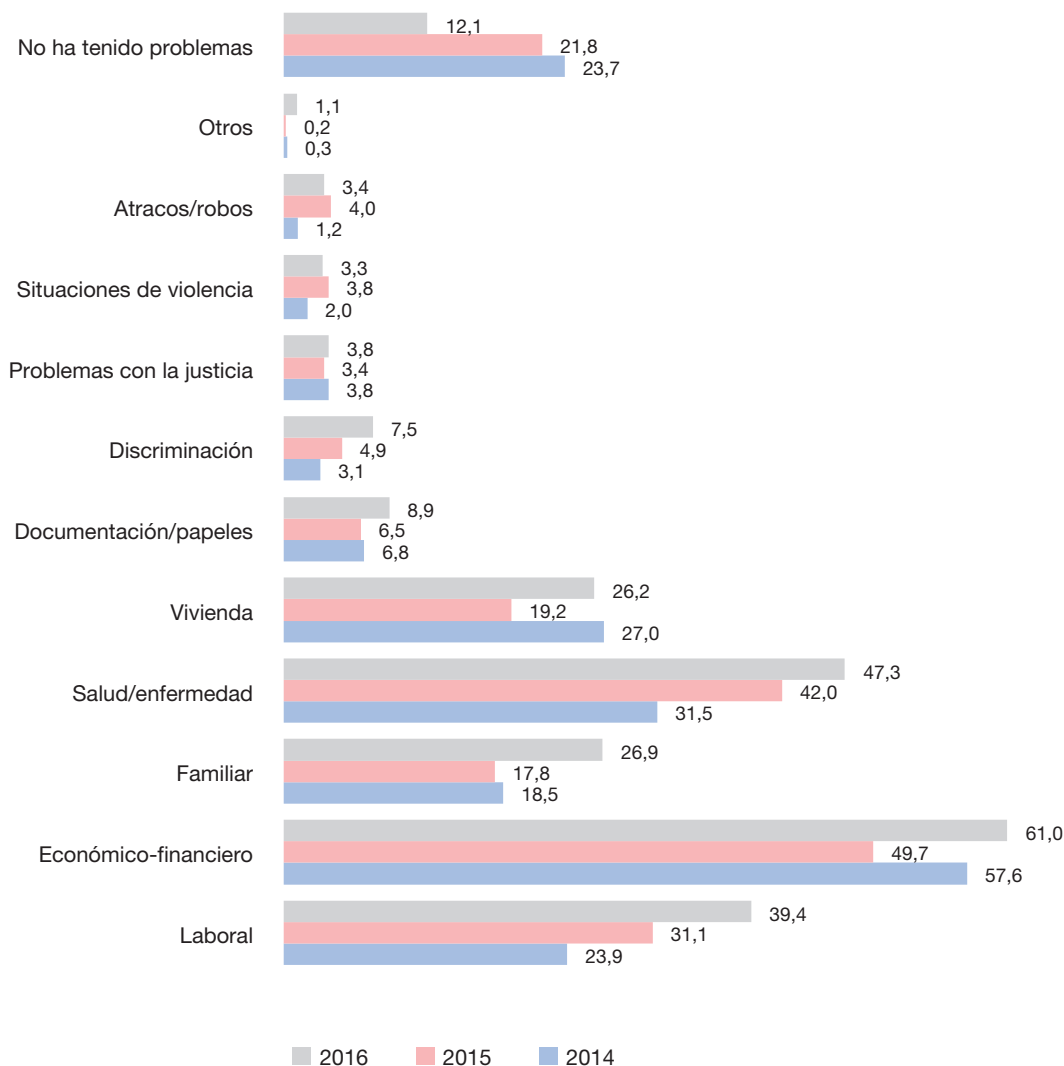
Los tres problemas que más han padecido los encuestados durante 2016 son los mismos que en 2015, aunque el número de personas afectadas ha crecido significativamente.



Los problemas familiares han sido señalados por un 26,9% de las personas atendidas (17,8% en 2015); este mismo porcentaje indicó problemas con la vivienda (19,2% en 2015). **Sólo un 12,1% de los encuestados dice no haber tenido ningún tipo de problema** (eran el 21,8% en 2015).



Figura 5. Problemáticas señaladas por las personas encuestadas. Comparación años 2014, 2015 y 2016, en porcentajes



Respuestas múltiples.

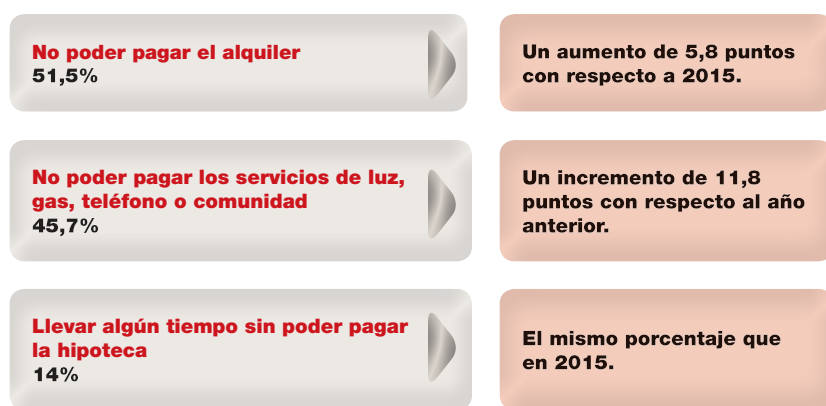
Las valoraciones efectuadas por las personas atendidas difieren de las de la población general respecto al orden de prioridades destacadas, ya que éstas señalan el paro como primer problema (80,3%); en segundo lugar, la corrupción y el fraude (50,8%); en tercero, las dificultades económicas (24,9%) y, en cuarto, los partidos políticos en general (18%).³

3 Centro de Investigaciones Sociológicas, CIS, Estudio 3057, marzo de 2015. http://datos.cis.es/pdf/Es3057mar_A.pdf Este es el estudio más próximo a la encuesta de Cruz Roja.

3. Vivienda: principales problemas señalados

El porcentaje de las personas que señala haber tenido algún tipo de problemas en relación con su vivienda se sitúa en el 26,2% (19,2% en 2015), un aumento de 7 puntos porcentuales.

Dentro del 26,2% de personas que han indicado tener dificultades en este ámbito, las problemáticas más destacadas son las siguientes:



Desciende el porcentaje de personas que han perdido su casa y también el porcentaje de personas que declaran vivir en la calle, en pisos ocupados o infraviviendas. Sin embargo, aumenta el porcentaje de personas que han tenido que irse a vivir con otras personas de su familia (7,5%, frente al 5,7% en 2015) y el de quienes no pueden costear el alquiler y/o los servicios del hogar

Tabla 1. Dificultades señaladas por quienes indican problemas de vivienda (26,2% del total de la población atendida), 2014 - 2016

	2014	2015	2016
Llevo algún tiempo sin poder pagar la hipoteca	12,4%	14,8%	14,0%
He perdido mi casa	5,1%	14,3%	9,6%
Me he tenido que ir a vivir con otras personas de mi familia	3,3%	5,7%	7,5%
Vivo en albergue/ pisos de acogida o tutelado	1,5%	1,7%	0,7%
Vivo en la calle / de okupa / en infravivienda	0,4%	6,1%	1,4%
Comparto habitualmente casa con otras familias en situación similar	2,2%	3,0%	2,7%
Mi familia se ha tenido que regresar a nuestro país	0,7%	1,7%	0,3%
No puedo pagar los servicios de luz, gas, teléfono, comunidad	49,5%	33,9%	45,7%
No puedo pagar el alquiler	67,0%	45,3%	51,5%
Otros	6,6%	10,9%	11,6%

Los porcentajes en las problemáticas más destacadas son muy superiores a los registrados por el INE en la Encuesta de Condiciones de Vida de 2016,⁴ cuyos valores han experimentado cierta mejoría en relación al año anterior. El porcentaje de los hogares españoles que manifestaron llegar a fin de mes con mucha dificultad se situó en el 13,7% (2,4 puntos menos que el año anterior); el porcentaje de los hogares que tuvo retrasos en los pagos relacionados con la vivienda principal (hipoteca, alquiler, recibos de gas, electricidad, comunidad...) se situó en el 9,4% (0,8% puntos superior al porcentaje del año anterior).⁵ Aunque en 2016 se registra una ligera mejoría, que aún no alcanza los valores de 2011, es notable el deterioro experimentado en el periodo 2010-2014, en estos cuatro indicadores.

Entre la población atendida, las personas afectadas por dificultades para afrontar el pago del alquiler, los servicios de luz, gas, teléfono o comunidad o la hipoteca han solicitado ayuda, mayoritariamente, a los Servicios Sociales y a Cruz Roja Española. Continúan siendo muy altos los porcentajes de personas que dicen no haber solicitado ningún tipo de ayuda.

Tabla 2. Personas atendidas que han solicitado ayudas, a raíz de padecer problemas con relación a su vivienda

	Servicios Sociales	Cruz Roja Española	Otras ONG	Ninguna
No puedo pagar el alquiler	37,1%	17,2%	4,7%	41,1%
No puedo pagar los servicios de luz, gas, teléfono, comunidad	34,3%	14,9%	4,5%	46,3%
Llevo algún tiempo sin poder pagar la hipoteca	39,0%	9,8%	-	51,2%

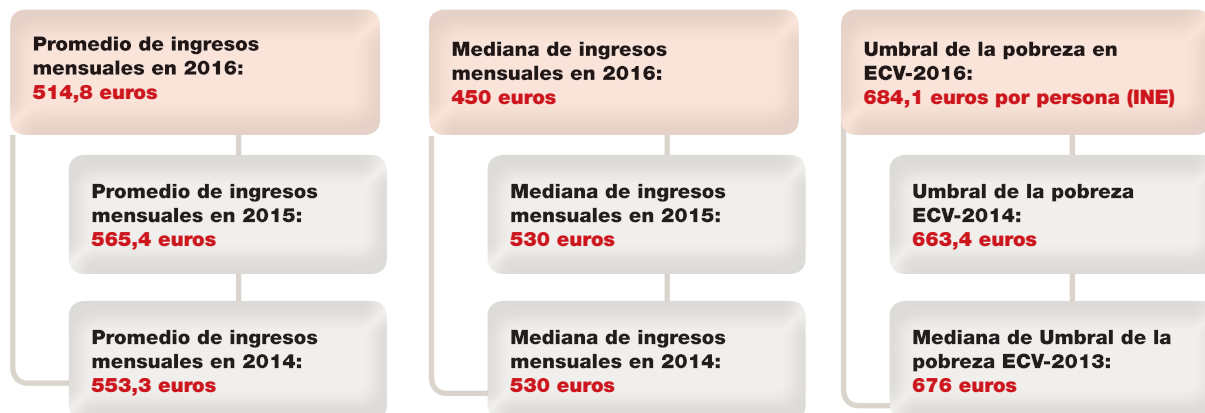


4 Datos definitivos publicados en la Nota de Prensa de 27 de abril de 2017.

5 http://www.ine.es/prensa/ecv_2016.pdf

4. Ingresos y situación ocupacional

El 90% de las personas encuestadas aportaron información sobre sus ingresos mensuales. La media mensual de ingresos se sitúa en 514,8 euros y la mediana en 450 euros. Se detecta un descenso de los ingresos con respecto a los dos últimos años (50,6 euros menos, por mes, y unos 607,2 euros anuales, en promedio).

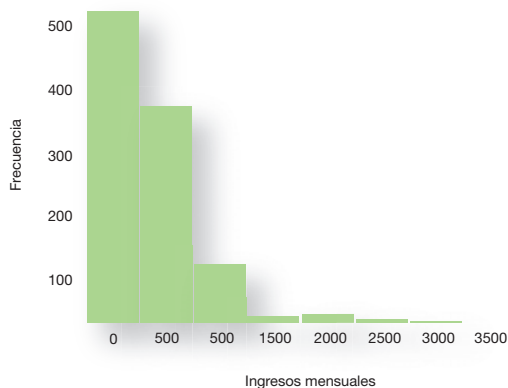


Otro dato destacado es que el porcentaje de personas que carecen de ingresos sigue incrementándose: del 14,3% en 2014, pasa al 17% en 2015 y al 23% en 2016. Un 2% (7% en 2015) tiene algún ingreso, pero inferior a los 124,5 euros y un 25% tiene ingresos que se sitúan entre los 124,5 y los 450 euros (en 2015, el 25% tenía ingresos entre 300 y 530 euros). Solamente un 8% (9,7% en 2015) tiene ingresos superiores a los 1.000 euros.

Estas cifras son muy inferiores a las registradas por el INE en la Encuesta de Condiciones de Vida de 2016,⁶ en la cual se indica que **los ingresos medios mensuales por persona en el umbral de la pobreza** están en 684 euros (169,20 euros por encima de la media de Cruz Roja).

Figura 6. Ingresos mensuales de las personas atendidas

Media		514,8
Desviación típica		641,9
Percentiles	23	0
	25	124,5
(Mediana)	50	450
	75	700
	92	1000



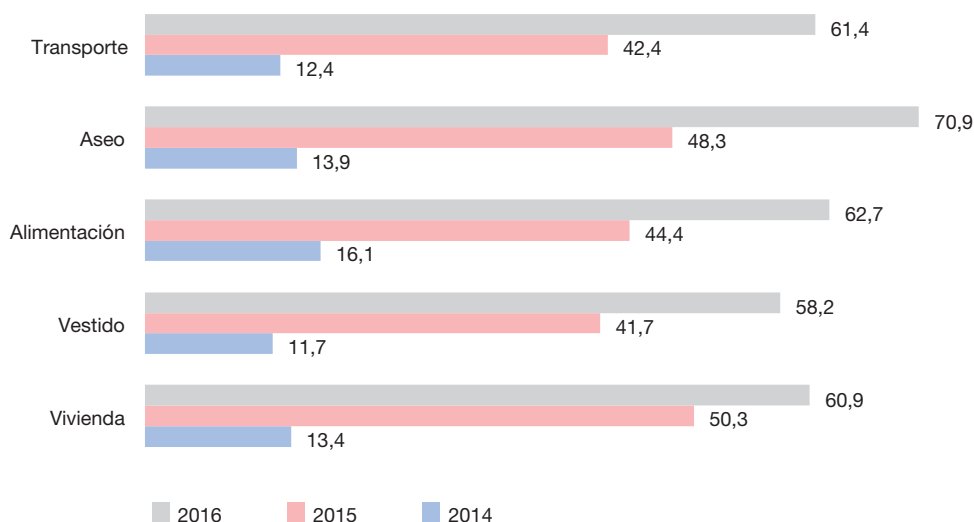
6 Nota de prensa del 27 de abril de 2017. Las cifras registradas por el INE indican que el ingreso medio anual neto por hogar se situó en 26.730 euros en 2015, lo que supuso un incremento del 2,4%. http://www.ine.es/prensa/ecv_2016.pdf

¿Cómo afrontan los gastos básicos de su vida cotidiana ese 23% de las personas atendidas que manifiestan no tener ingresos?

Estar sin ingresos es una de las situaciones más excluyentes por las que puede atravesar una persona o familia. Implica tener que buscar y reinventar continuamente mecanismos y fuentes de apoyo para la supervivencia. Entre ellos, depender de ayudas que proporcionen familiares y amigos, recurrir a los Servicios Sociales si se cumple con los requisitos exigidos para llegar a obtener ayudas económicas, a las entidades que distribuyen productos básicos de alimentación e higiene, y aceptar cualquier oferta de trabajo, tanto formal como en la economía sumergida, para conseguir efectivo. En un porcentaje creciente, estar sin ingresos conlleva la pérdida de la vivienda y, por lo tanto, conduce a una situación de sinhogarismo. En general, estas personas y familias afrontan la vida cotidiana con incertidumbre y angustia, especialmente si deben cubrir las necesidades de niños y niñas, personas mayores, personas con discapacidad y/o enfermas.

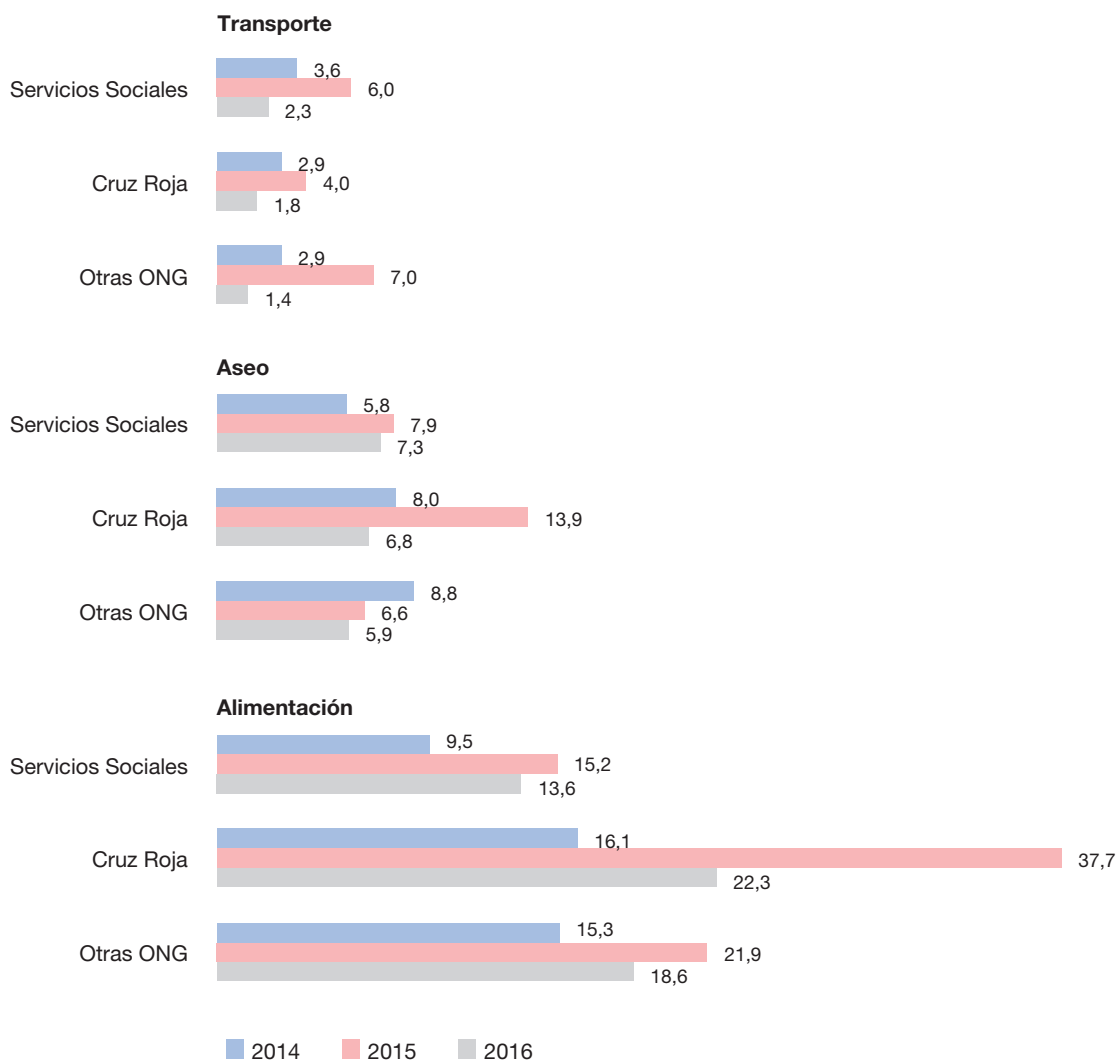
El 23% de las personas atendidas que declaran no tener ingresos recurren, en primer lugar, al tejido familiar; esta fuente se ha ido incrementando de forma sostenida desde 2014. Los familiares proporcionan productos para el aseo (al 70,9%), alimentos (al 62,7%), ayuda para el transporte (al 61,4%), recursos para la vivienda (al 60,9%) y vestido (al 58,2%).

Figura 7. Ayuda solicitada a la familia por las personas sin ingresos para afrontar los gastos cotidianos en vivienda, vestido, alimentación, aseo y transporte. Comparación años 2014, 2015 y 2016, en porcentajes



En estos últimos tres años, Cruz Roja, otras entidades de acción social y los Servicios Sociales han desempeñado un papel importante para un porcentaje cercano al 20% de las personas sin ingresos. Si consideramos algunos temas en particular, se aprecia un descenso en la demanda de ayuda. Los porcentajes de personas sin ingresos que recurren a Cruz Roja para conseguir alimentos se han reducido del 37,7% en 2015 al 22,3% en 2016. Este descenso también se ha notado en las otras entidades sociales y, en menor medida, en los Servicios Sociales. Con respecto a los elementos para el aseo y al transporte, también se registra un descenso, tanto en Cruz Roja, como en el resto.

Figura 8. Ayuda solicitada por las personas sin ingresos a Cruz Roja, los Servicios Sociales y otras ONG, para afrontar los gastos cotidianos en vivienda, vestido, alimentación, aseo y transporte, 2014-2016, en porcentajes



Un 4,5% de las personas sin ingresos no consiguen ayudas para la vivienda y se ven abocadas a vivir de “ocupas” o en la calle; otro 1,4% vive en una infravivienda. Un 7,7% vive de forma precaria, compartiendo la vivienda y/o no pagando los servicios. Un 8,2% indica que “no puede pagar” los gastos, por lo que es posible que entre pronto en alguna de las categorías anteriores. Un 0,5% vive en pisos tutelados o albergues. Solamente un 4,5% reside en una vivienda en propiedad, suya o de su familia.

Tabla 3. Situaciones relacionadas con los gastos cotidianos en vivienda, del 23% que indica no tener ingresos

Gastos cotidianos en vivienda		Porcentaje
Albergue o piso tutelado		0,5%
Ocupa / vivo en la calle		4,5%
Comparto vivienda o no pago servicios		7,7%
Recurso a la Familia		60,9%
Otros	No puede pagar	8,2%
	Ahorros	6,4%
	Vivienda propia/familiar	4,5%
	Otras ayudas	4,5%
	Cruz Roja	1,4%
	Infravivienda	1,4%
	Otros	2,7%

En lo que respecta a otros capítulos de gasto, destaca un 23,2% que no renueva ropa ni calzado, un 18,6% que se desplaza andando o en bicicleta y un 1,8% que se “dedica a la mendicidad” para conseguir alimentos.



Tabla 4. Situaciones relacionadas con los gastos cotidianos en vestido, transporte, alimentación y aseo, del 23% que indica no tener ingresos

Gastos cotidianos en vestido		Porcentaje
Recurso a otras ONG		10,9%
Recurso a otras entidades		4,1%
No renuevo ropa ni calzado		23,2%
Recurso a la Familia		58,2%
Otros	Lo que le da la gente	5,9%
	Amigos/conocidos	4,5%
	Ahorros	3,6%
	Otras ayudas	1,8%
	Cruz Roja	1,8%
	Otros	1,4%

Gastos cotidianos en transporte		Porcentaje
Recurso a otras ONG		1,4%
Recurso a Cruz Roja Española		1,8%
Recurso a los Servicios Sociales		2,3%
Recurso a la Familia		61,4%
Otros	Ahorros	5,0
	Amigos/conocidos	3,6
	Se desplaza andando o en bicicleta	18,6
	Otras ayudas	3,6
	No usa/no sale	3,2
	Otros	4,5

Gastos cotidianos en alimentación		Porcentaje
Recurso a otras ONG		18,6%
Recurso a Cruz Roja Española		22,3%
Recurso a Servicios Sociales		13,6%
Recurso a la Familia		62,7%
Otros	Ahorros	4,5%
	Amigos/conocidos	5,0%
	Otras ayudas	3,2%
	Mendicidad	1,8%
	Otros	2,3%

Gastos cotidianos en aseo		Porcentaje
Recurso a otras ONG		5,9%
Recurso a Cruz Roja Española		6,8%
Recurso a los Servicios Sociales		7,3%
Recurso a la Familia		70,9%
Otros	Ahorros	6,8%
	Amigos/conocidos	5,9%
	Otros	4,5%

Nota: estos porcentajes no proporcionan una distribución, puesto que las personas encuestadas pueden haber respondido afirmativamente a más de una pregunta.

5. Situación ocupacional

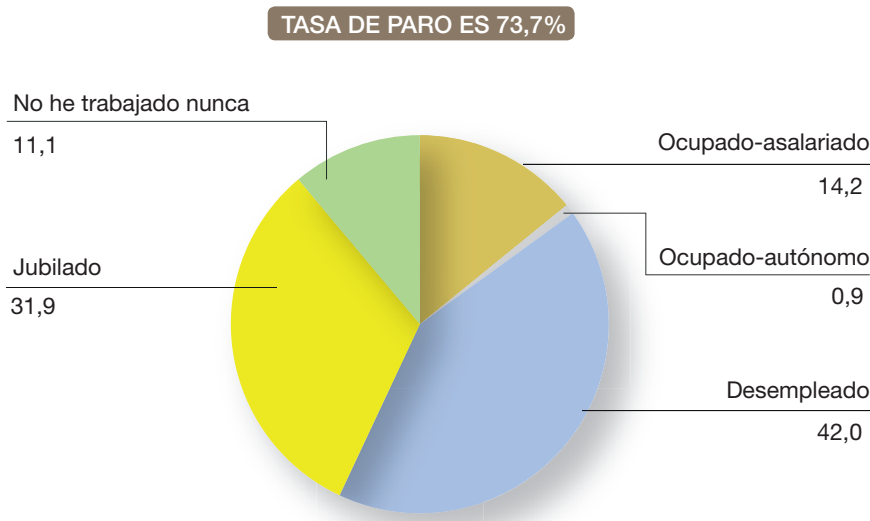
El problema del desempleo sigue teniendo un impacto muy importante y su incidencia aumenta entre la población atendida.

El porcentaje de personas ocupadas no se incrementa (sigue en 15,1%, sólo 2 décimas más que en 2015), a pesar de la recuperación del empleo que está experimentando nuestro país.

El porcentaje de desempleados está estancado en el 42,0% (este porcentaje era del 42,6% en diciembre 2014). Hay un 31,9% de jubilados y un 11,1% de personas que nunca han trabajado. Respecto al grupo de personas jubiladas, el 60,4% de ellas declara no contar con más ingresos que el de su pensión.

Considerando la población activa (es decir, descontando a la que nunca ha trabajado y a la que está jubilada), la tasa de paro escala al 73,7%, lo cual representa un aumento de 6,4 puntos porcentuales en el último año (era el 67,3% en 2015 y el 65% en 2014).

Figura 9. Situación ocupacional de las personas atendidas en 2016, en porcentajes



La participación en la economía sumergida también aumenta. El porcentaje de personas que “hacen trabajos por libre” sube al 13,1% (era el 8% en 2015 y 6,2% en 2014). El número medio de horas semanales trabajadas en este tipo de empleos desciende hasta las 10,2 horas semanales (siendo la mediana de 4 horas semanales). Los ingresos medios mensuales percibidos por trabajo informal se incrementan ligeramente, situándose en los 185 euros mensuales (aunque la mediana se sitúa en los 100 euros mensuales).

Entre las personas asalariadas, la mayoría tiene empleos de baja cualificación, especialmente las mujeres. El 33,6% está trabajando como obreros no cualificados (era el 29,1% en 2015), el 24,2% en el servicio doméstico y de cuidados (34,5% en 2015) y un 16,1% como obreros cualificados (6,8% en 2015). El porcentaje de personas que trabajan en la agricultura alcanza el 13,4%.

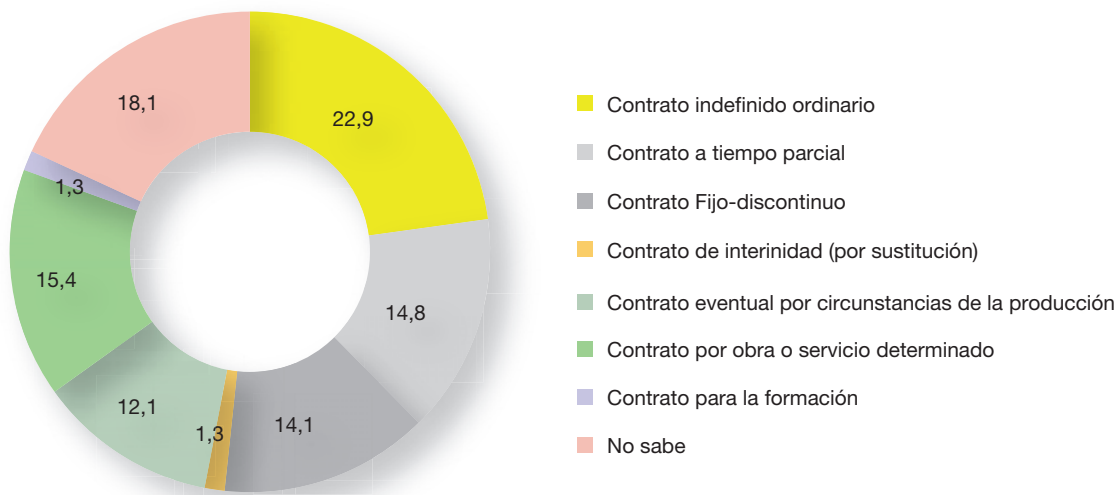
Desagregando los datos por sexo, el 43,8% de las mujeres están empleadas en el servicio doméstico y de cuidados, y el 35,5% de los hombres trabajan como obreros no cualificados.

Figura 10. Tipo de empleo. Segmentación por sexo, en porcentajes



Sólo el 22,8% de los contratos son indefinidos ordinarios. El 14,8% son a tiempo parcial. El resto de las contrataciones (62,4%) se caracterizan por no asegurar la estabilidad en el puesto de trabajo.

Figura 11. Tipo de contrato que tienen las personas asalariadas atendidas en 2016, en porcentajes



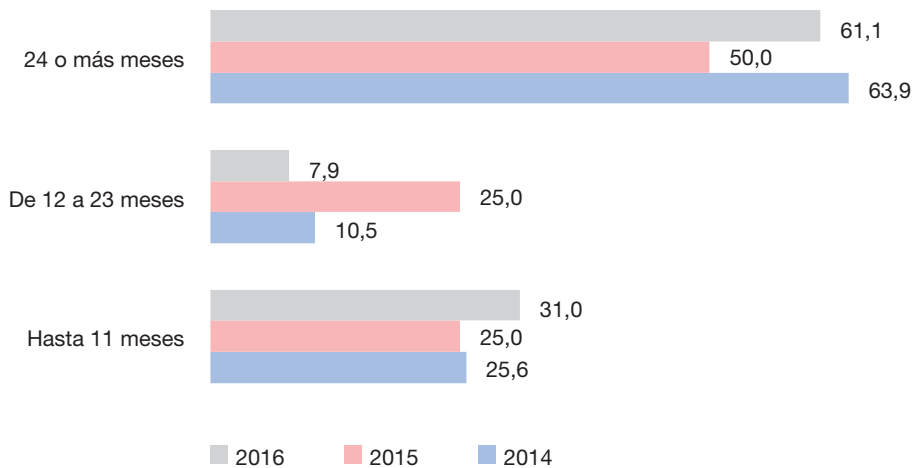
El 61,4% de las personas asalariadas no ha cambiado de trabajo en el último año. El 29,5% indica que ha habido despidos recientes en su trabajo (frente al 29,7% en 2015), siendo 1,7 la media de despidos (1,6 en 2015). Un 9,4% de los asalariados no ha sabido o no ha querido contestar a la pregunta.

Personas en situación de desempleo

El 42% de todas las personas atendidas están en desempleo (equivalente a una tasa de paro del 73,7%). De ellas, un 13,3% recibe prestación por desempleo y un 31,0% tiene algún tipo de pensión no contributiva (renta mínima de inserción o renta básica, renta activa de inserción, PREPARA, pensión de invalidez, subsidio de trabajadores agrarios, pensión no contributiva, subsidio para mayores de 55 años y otras). El 55,7% carece de cobertura (el porcentaje de personas desempleadas sin cobertura era del 69,3% en 2015).

El 72,2% de las personas desempleadas busca trabajo con bastante o mucha intensidad/esfuerzo, aunque **sólo el 17,6% ha tenido alguna oferta en el último mes**. Los motivos del desempleo son varios, siendo los más frecuentes el fin del contrato (15,2%), enfermedad/problemas de salud (11,8%), e hijos pequeños/embarazo (6,3%). Destaca un 32,4% que afirma que “no hay trabajo” y un 2,0% que afirma trabajar sin contrato. Un 31,0% de las personas en paro está en esta situación desde hace menos de un año, un 7,9% lleva así entre un año y 23 meses y **el 61,1% restante está en paro desde hace dos años o más**.

Figura 12. Meses que llevan en desempleo las personas que están en paro (42% de la población atendida), en porcentajes



Perfil de personas con desempleo de muy larga duración (2 o más años)

55,3% son mujeres (51,9% en 2015) y **44,7%** son hombres

De nacionalidad española **57,4%** (55,1% en 2015) y de origen extranjero **42,6%**

Jóvenes (el 51,9% tiene menos de 45 años). El 28,9% tiene de 45 a 54 años y el 19,2% restante más de 55 años

El número medio de **personas que forman su hogar** es de **3,5** (3,6 en 2015)

Los **ingresos medios** son **260 euros mensuales** por familia.

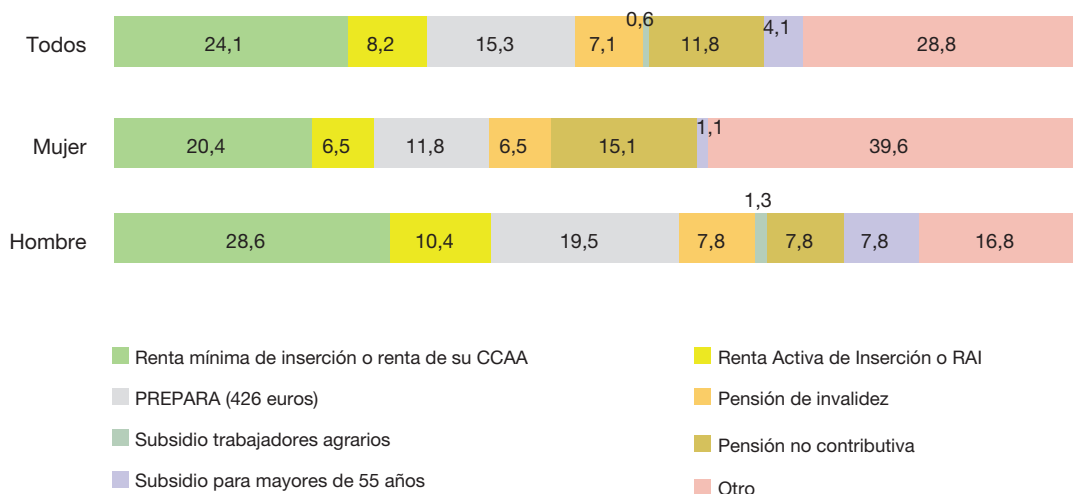


Personas que perciben prestaciones no contributivas

Las pensiones no contributivas son los ingresos o rentas mínimos provistos por las Comunidades Autónomas, por una parte, y las que proceden de la Seguridad Social por otra. Estas agrupan la renta mínima de inserción o RAI, el PREPARA, la pensión de invalidez, el subsidio para trabajadores agrarios, la pensión no contributiva para mayores de 65 años y el subsidio para mayores de 55 años, entre otras. Estos recursos no se pueden percibir simultáneamente, no son compatibles con el empleo en la mayor parte de los casos y, salvo excepciones como las del País Vasco y Navarra, proporcionan unos ingresos muy reducidos.

Un 16,1% del total de las personas atendidas percibe alguna de estas prestaciones. Si consideramos la población en edad activa, el porcentaje asciende al 23,7%. Hay una variedad de estos recursos, con diverso nivel de acceso y protección, que se refleja en el porcentaje de “otros”, que asciende al 28,8% en general y llega al 38,7% entre las mujeres. El recurso más destacado es la renta mínima de su Comunidad Autónoma, especialmente entre los hombres. Le sigue el Plan PREPARA, también más percibido entre los hombres, al igual que la RAI. Las mujeres son mayoría entre quienes cobran las pensiones no contributivas destinadas, en general, a personas mayores que no han cotizado lo suficiente para cobrar una pensión de jubilación.

Figura 13. Tipo de prestaciones percibidas por las personas encuestadas (16,1% del total), en porcentajes

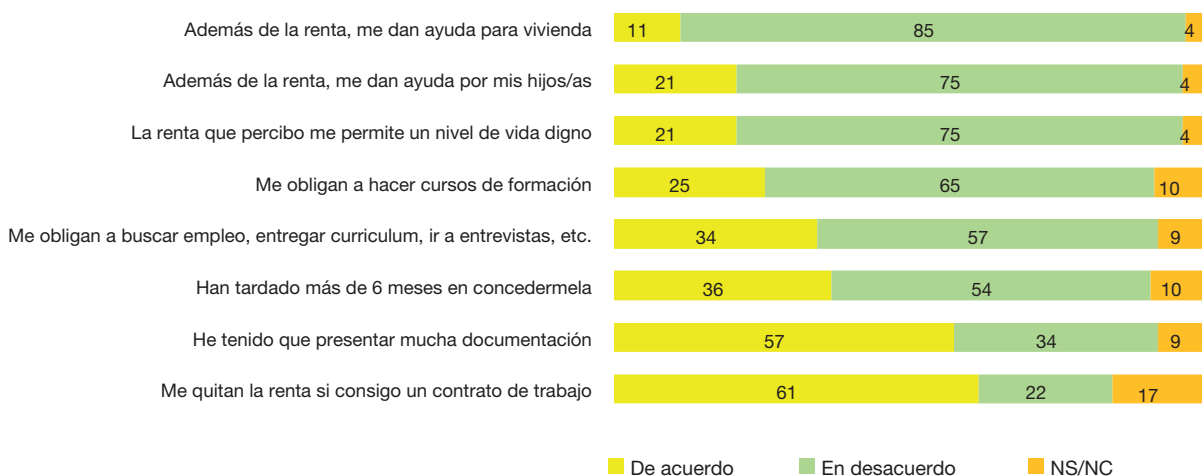


El 85% de estas personas no reciben ayudas adicionales para su vivienda, el 75% tampoco recibe ayudas adicionales por sus hijos e hijas. El **75% afirma que la renta que percibe no le permite un nivel de vida digno.**

Por otro lado, el **61%** afirma que le quitan dicha renta en cuanto consigue un contrato de trabajo, el 57% opina que ha tenido que presentar mucha documentación para poder obtenerla y el 36% ha esperado más de seis meses para que se la concedieran.

A excepción de las pensiones no contributivas para mayores de 65 y de las pensiones por discapacidad, estas prestaciones demandan contraprestaciones que van dirigidas a “activar” a la persona para que acceda a un empleo. La “activación socio-laboral” de las personas perceptoras de estas prestaciones no contributivas consiste en la obligación de realizar cursos de formación, buscar activamente empleo (mediante la entrega del currículum, realización de entrevistas, etc.) o aceptar las ofertas de empleo que surjan. Entre las personas encuestadas, un 25% indicó que le obligan a hacer cursos de formación y un 34%, que tiene que buscar activamente empleo.

Figura 14. Opinión sobre la prestación no contributiva que percibe, en porcentajes



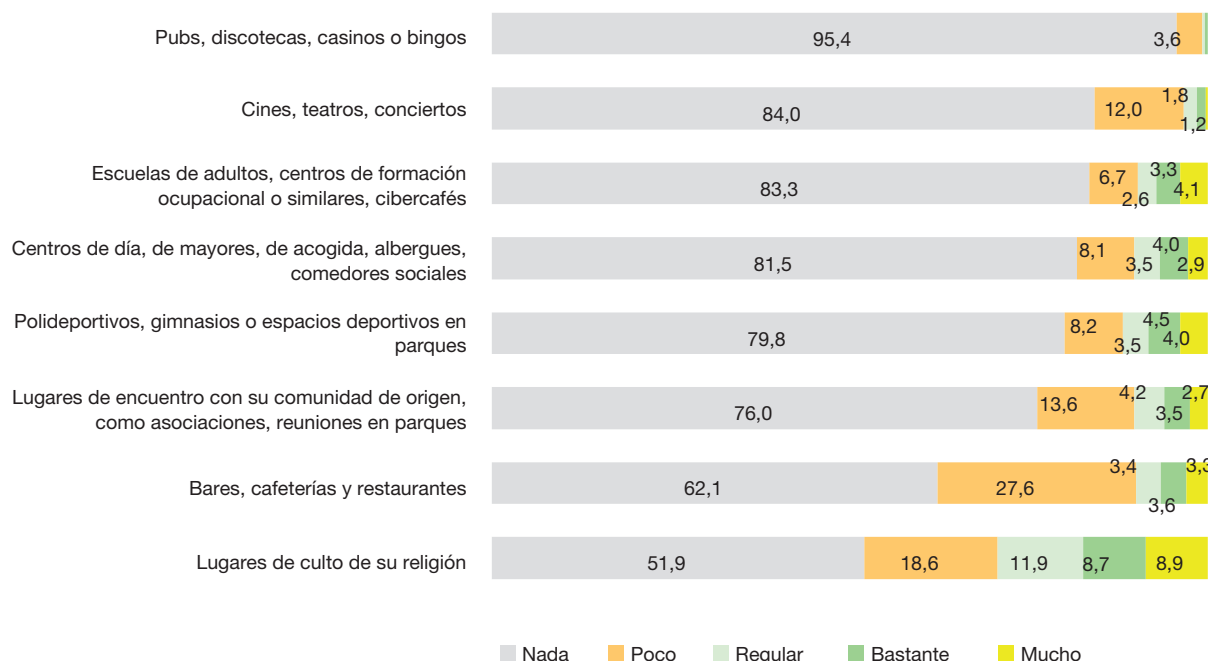
6. Vida social

La exclusión social tiene consecuencias también en las relaciones sociales. Las dificultades económicas, de salud, de vivienda y otras condicionan la vida social de las personas encuestadas que, por lo general, es poco activa.

- El 96% va poco o nada a cines, teatros y conciertos (96,2% en 2015); el 89,7% sale poco o nada a bares, cafeterías y restaurantes (91,8% en 2015), el 99% no frecuenta pubs, discotecas, casinos o bingos (96,3% en 2015).
- En relación con los datos registrados en 2014, baja el porcentaje de personas que acude con regularidad a Centros de Día, de Personas Mayores, de acogida, albergues o comedores sociales, pese a que estos lugares ofrecen respuestas a problemáticas relacionadas con situaciones de vulnerabilidad (sólo el 6,9%; era el 10,4% en 2015).
- El 90% (85,8% en 2015) va poco o nada a escuelas de adultos, centros de formación ocupacional o similar y cibercafés.
- Un 12,1% (10,5% en 2015) frecuenta los polideportivos, gimnasios o espacios deportivos en parques de forma regular o habitualmente; son un 50,4% de hombres y un 49,6% de mujeres, de nacionalidad española en el 67,7% de los casos. Considerando las edades, el 53,6% son menores de 45 años, el 15,2% tienen de 45 a 65 años, el 23,2% de 66 a 80 años y el 8,0% más de 80 años.
- Un 29,5% (frente al 24,2% en 2015) frecuenta lugares de culto con bastante o mucha frecuencia. Son 65,6% de mujeres y un 34,4% de varones, de nacionalidad española en el 67,2% de los casos; el 32,7% son menores de 45 años, el 19,7% tienen de 45 a 65 años, el 25,2% de 66 a 80 años y el 22,3% más de 80 años.
- El 89,6% (83,7% en 2015) de las personas casi nunca realiza encuentros con su comunidad de origen, como asociaciones o reuniones en parques.



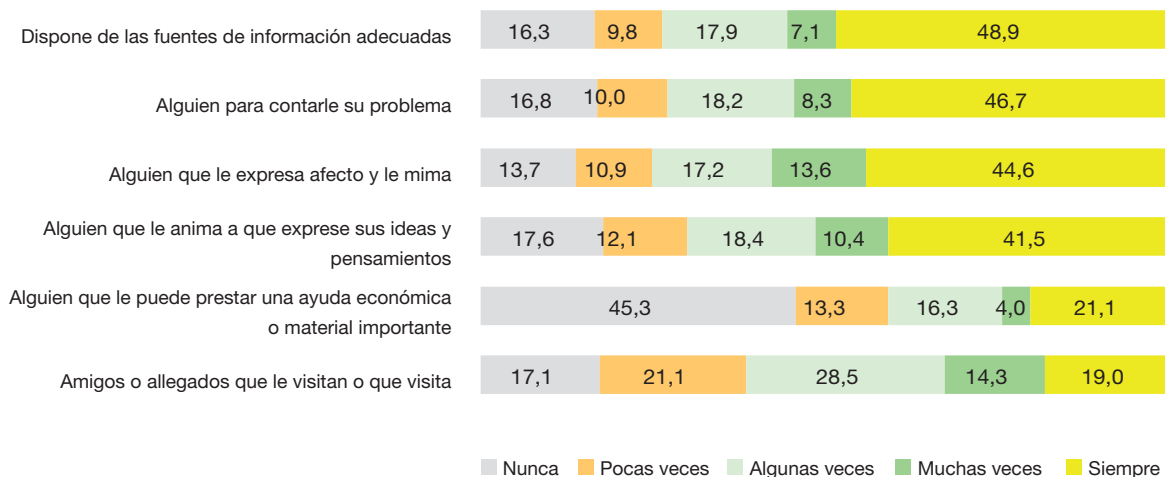
Figura 15. Vida social de las personas encuestadas, en porcentajes



Apoyos con los que pueden contar

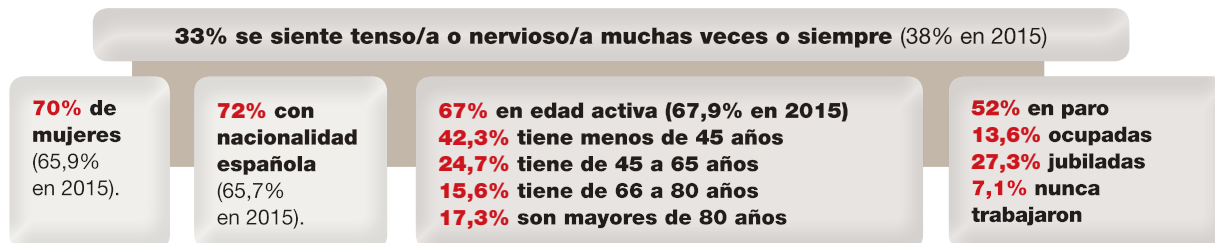
- Aunque hay personas que cuentan con apoyos, estos se van reduciendo con respecto a 2015. Un 33,3% (39,8% en 2015) tiene amigos o allegados que siempre o muchas veces le visitan, o que visita.
- Un 58,2% (57,2% en 2015) tiene siempre o casi siempre alguna persona que le expresa afecto y le mimas.
- El 51,9% (54,3% en 2015) tiene siempre o casi siempre alguien que le anima a que exprese sus ideas y pensamientos.
- El 55% (59,7% en 2015) tiene siempre o casi siempre a alguien para contarle sus problemas, **pero solamente el 25,1% (29,4% en 2015) puede contar siempre o casi siempre con una ayuda económica importante.**
- Un 56% (55,8% en 2015) de las personas declara tener las fuentes de información adecuadas cuando las necesita, un 17,9% (23,5% en 2015) dice tenerlas solamente algunas veces y un 26,1% (20,7% en 2015) las tiene raras veces o nunca.

Figura 16. Apoyos con los que los encuestados pueden contar



Situación anímica de las personas encuestadas

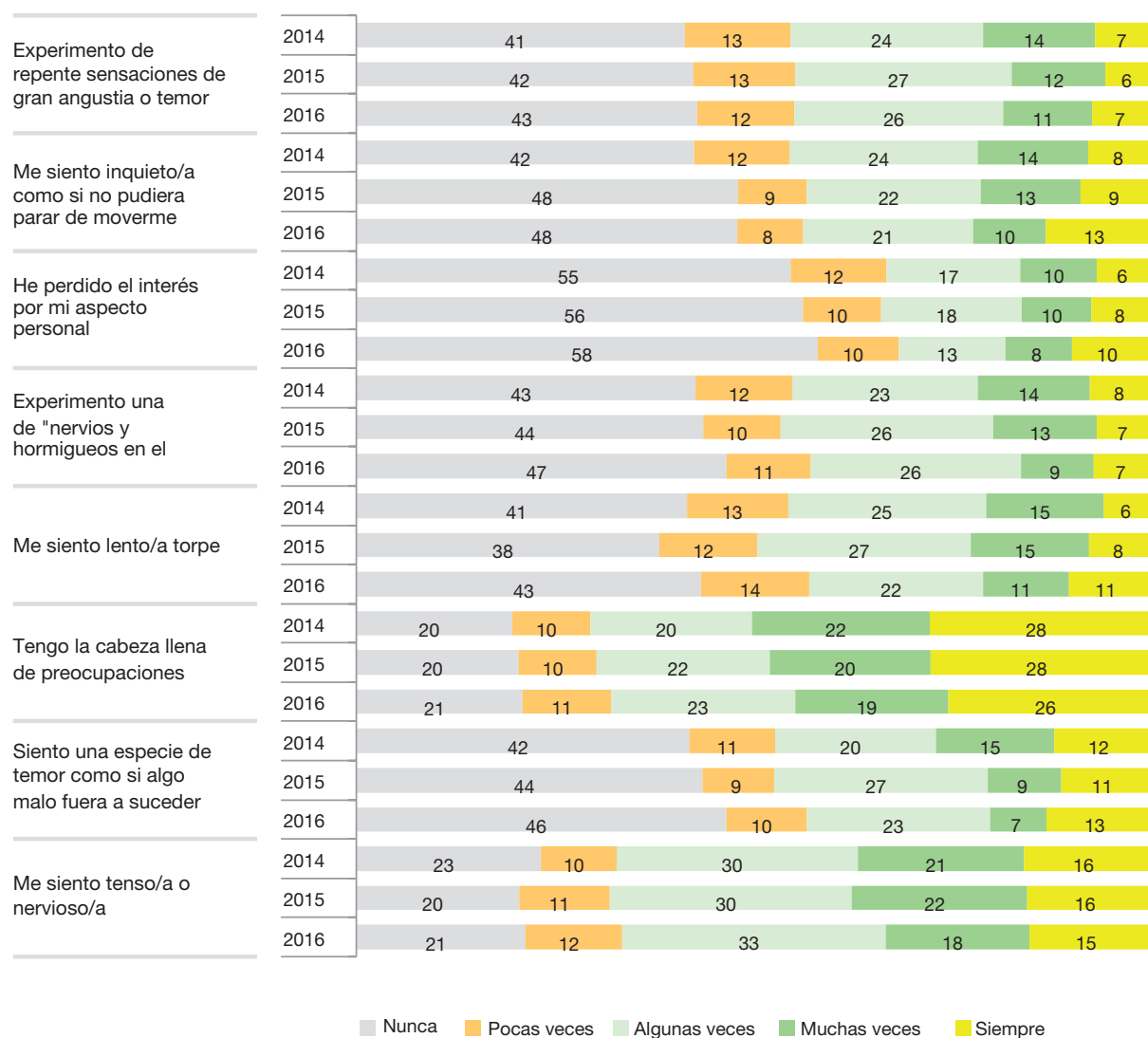
Las sensaciones positivas y negativas se mantienen en niveles muy parecidos a los de 2015. Con respecto a las **sensaciones negativas**, el 33% de las personas se sienten tensas o nerviosas muchas veces o siempre:



Por otra parte:

- 20% siente una especie de temor “como si algo malo le fuera a suceder”.
- 45% manifiesta tener la cabeza llena de preocupaciones.
- 22% se siente lento o torpe.
- 16% experimenta una desagradable sensación de “nervios y hormigueos en el estómago”.
- 18% ha perdido el interés por su aspecto personal.
- 12% se siente inquieto/a, “como si no pudiera parar de moverse”.
- 21% dice experimentar de repente sensaciones de gran angustia o temor.

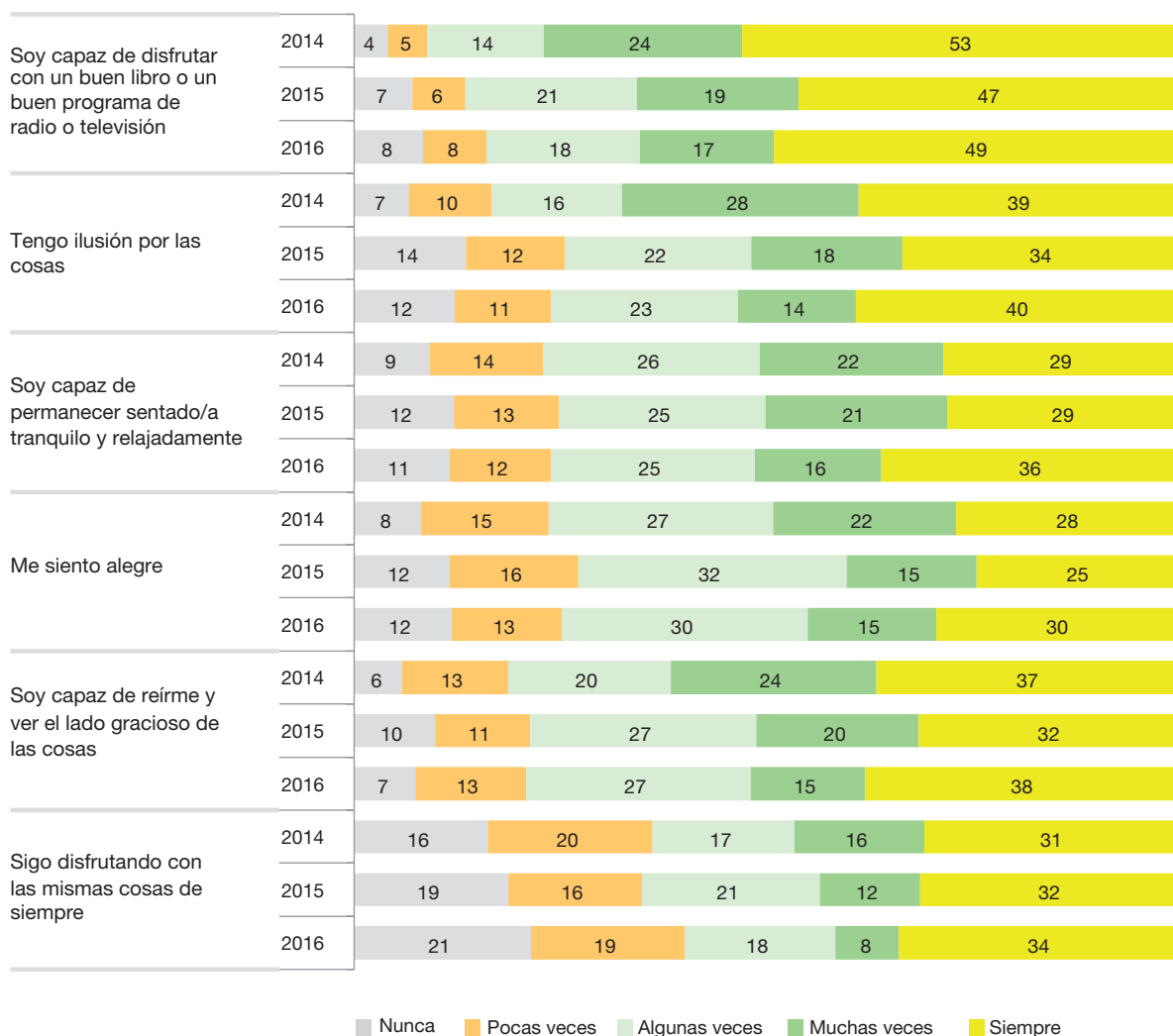
Figura 17. Situación anímica de las personas encuestadas. Sensaciones negativas. Comparaciones 2014, 2015 y 2016, en porcentajes



Con respecto a las **sensaciones positivas**:

- Sólo el 42% sigue disfrutando con las mismas cosas de siempre (respuestas muchas veces o siempre).
- El 53% es capaz de reírse y ver el lado gracioso de las cosas.
- El 45% se siente alegre.
- El 52% es capaz de permanecer sentado/a, tranquila y relajadamente.
- El 54% tiene ilusión por las cosas.
- El 66% es capaz de disfrutar con un buen libro o un buen programa de radio o televisión.

Figura 18. Situación anímica de las personas encuestadas. Sensaciones positivas. Comparaciones 2014, 2015 y 2016, en porcentajes



PARTE II

LOS HOGARES DE LAS PERSONAS ATENDIDAS



En esta segunda parte se estudia la situación de los hogares de las personas atendidas, su composición, las características de la convivencia, los problemas destacados y especialmente las tres variables que incluye el indicador de riesgo de pobreza y exclusión (ARPE), utilizado por el INE y EUROSTAT para la población general: la privación material, la pobreza relativa y la baja intensidad de empleo en el hogar.

1. Convivencia y composición de los hogares

Un 26,1% (frente al 29,7% en 2015) de las personas encuestadas viven solas, un 64,0% convive solamente con sus familiares, con una media de 3,49 personas por hogar, (contando al entrevistado) y un 9,9% comparte vivienda con otras personas que no pertenecen a su familia (en el 33% de los casos con 3 o más personas).

Las características de la convivencia para el 70,6% de personas atendidas que no viven solas es la siguiente:

43,8% convive con algún menor de 16 años a su cargo. **78%** de ellos está escolarizado, **19%** está por debajo de la edad de escolarización, **2,1%** va a la guardería y el resto, **0,9%**, no asisten al colegio por problemas de salud.

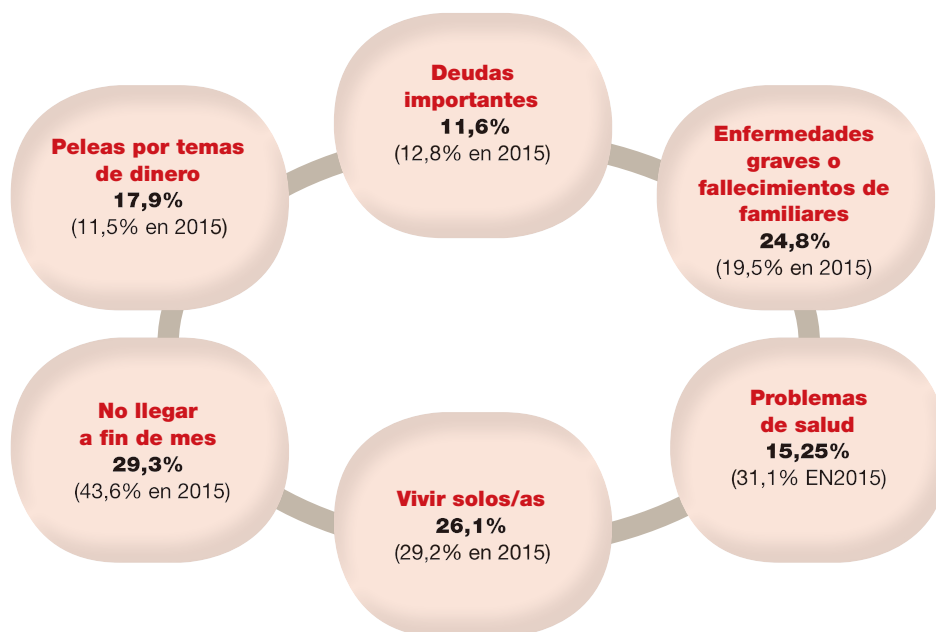
20,7% convive con mayores de 65 años, con una media de 1,14 personas mayores por hogar, (sin contar al entrevistado).

9,6% convive con personas con discapacidad (física o psíquica) a su cargo, con una media de una persona discapacitada por hogar.

15,7% convive con enfermos (físicos o psíquicos) a su cargo, con una media de 1,2 enfermos por hogar.



2. Problemas destacados



La mayor problemática en el ámbito familiar para las personas encuestadas sigue siendo no poder llegar a fin de mes, situación que afecta a un 29,3%. Le siguen con un 26,1% las dificultades que presenta el vivir solo y con un 24,8% los problemas derivados de enfermedades graves o fallecimiento de alguno de los miembros de la familia. Un 25,4% afirma no haber tenido ningún problema y un 4,8% indican haber tenido otros problemas (como estar “poco unido a la familia, estar lejos de la familia”, “tener familia, pero sentirse solo/a” o no ha querido especificar su problemática. Con respecto a 2015, se observa un aumento de las peleas por temas de dinero, de la incidencia de enfermedades graves o fallecimientos en la familia y de los problemas de documentación; se duplican los conflictos por la custodia o tutela de los hijos/as, y crece también la violencia dentro del hogar. A pesar de su importancia, se observa una reducción de los problemas relacionados con la propia salud y con la dificultad para llegar a fin de mes.

Tabla 5. Tipo de problemas dentro de la familia. Comparaciones 2014-2016

Tipo de problemas dentro de la familia (*)	2016	2015	2014
Peleas por tema de dinero	17,9%	11,5%	17,5%
Deudas importantes	11,6%	12,8%	10,4%
Enfermedades graves o fallecimiento de alguno de los miembros	24,8%	19,5%	16,9%
Custodia o tutela de hijos o personas dependientes	6,8%	3,3%	3,1%
Alcoholismo o drogas de alguno de los miembros	2,8%	3,0%	3,2%
Violencia dentro del hogar	2,6%	1,9%	1,9%
Su propia salud	15,2%	31,1%	13,3%
Problemas de documentación	5,3%	4,1%	3,8%
No llegan a fin de mes	29,3%	43,6%	53,3%
Problemas de pareja	9,6%	6,9%	4,8%
Problemas de convivencia/cotidianos	10,9%	8,6%	6,5%
Vive solo	26,1%	29,2%	22,8%
Ninguno de los anteriores	0,5%	4,2%	3,7%
Otros	4,8%	1,0%	0,3%
No tiene familia	1,0%	0,5%	0,9%
Ningún problema	25,4%	11,5%	12,9%

*La relación de porcentajes no proporciona una distribución, puesto que los encuestados pueden haber respondido afirmativamente a más de una pregunta



A continuación, analizamos tres perfiles: el de las personas que no llegan a fin de mes (29,3% del total), el de las que viven solas (26,1%) y el de las que han tenido problemas de enfermedades graves o fallecimiento de alguno de sus familiares (24,8%).

NO LLEGAN A FIN DE MES 29,3%	60% mujeres y 40% hombres
	88,2% menores de 66 años
	55,1% españoles/as y 44,9% de origen extranjero
	89,2% viven con familia u otros convivientes (media de 3,83 personas por hogar)
	64,6% en paro; 19,6% ocupados/as; 11,5% jubilados/as y 4,3% nunca han trabajado
	27,9% sin ingresos. La media mensual de los que cuentan con ingresos es de 531,1 euros mensuales

VIVEN SOLAS 26,1%	72,4% mujeres y 27,6% hombres
	51,3% 80 años o más; 20,3% menos de 66 años y 28,4% entre 66 y 80 años.
	92% españoles/as y 8% de origen extranjero
	63,3% jubilados/as; 2,9% ocupados/as; 14,9% desempleados y 18,9% nunca han trabajado
	6,5% carece de ingresos; 94,5% tiene ingresos (media mensual de 761 euros); 25% ingresa menos de 500 euros

HAN TENIDO PROBLEMAS POR ENFERMEDADES GRAVES O FALLECIMIENTO DE ALGUNO DE SUS MIEMBROS 24,8%	68% mujeres y 32% hombres
	37,9% tiene menos de 45 años; 25% tiene entre 45 y 65; años; 13,9% entre 66 y 80 años; 23,1% tiene más de 80 años
	73,1% son españoles/as y 26,9% de origen extranjero
	28,1% viven solos/as; 71,9% conviven con otras personas (media 3,51 personas por hogar)
	45,8% desempleados/as; 29,2% jubilados/as; 14,2% nunca han trabajado; 10,7% están ocupados
	16,6% carece de ingresos; 83,4% tiene ingresos (media mensual 426 euros)

El 25,4% de las personas afirmó “no haber tenido ningún problema”. Al observar los datos correspondientes, es posible que estas personas hayan naturalizado sus circunstancias o prefieran evadir la respuesta. Este grupo está formado por un 52,4% de mujeres y un 47,6% de hombres, de nacionalidad española en el 59,6% de los casos. El 43,8% tiene menos de 45 años, un 19,5% tiene de 45 a 65 años, el 20,2% tiene entre 66 y 80 años y el 16,5% tiene más de 80 años. **El 38,6% están desempleados**, el 31,8% están jubilados, el 19,1% están ocupados y el 10,5% no han trabajado nunca. **El 29,6% de estas personas no tiene ingresos** y para los que sí cuentan con algún ingreso, la media se sitúa en los 719,0 euros mensuales, aunque el 25% de ellos ingresa menos de 400 euros al mes. **Todos conviven con otras personas**, con una media de 3,33 personas por hogar.

3. Hogares con carencia material severa

La carencia material es uno de los tres componentes del indicador AROPE, que mide el riesgo de pobreza y exclusión social entre la población de la Unión Europea. Para construir este indicador preguntamos a las personas encuestadas por el equipamiento de su hogar (bienes de su propiedad, alquilados o puestos a su disposición de cualquier otra forma), así como sobre la situación económica del mismo. Nueve de estas preguntas son los ítems que definen el indicador de carencia material severa. Se considera que una persona está en esta situación si tiene dificultades o no alcanza a cubrir 4 de estos 9 ítems.⁷

En la tabla siguiente se resume la información de los hogares de las personas encuestadas, en la que se evidencian las dificultades económicas, que impiden a la mayoría hacer frente a gastos previstos o imprevistos, así como permitirse una semana de vacaciones fuera del hogar. Con respecto a 2015 se aprecia:

- Un incremento de quienes no pueden hacer frente a pagos imprevistos de 600 euros con sus propios recursos, situándose en el 78,3% de los encuestados (por tanto, se estima que el porcentaje de personas que no podrán afrontar un gasto de 650 euros será igual o superior al 78,3%).
- Se incrementa al 16,1% el porcentaje de personas que pueden efectuar desembolsos sin que esto les suponga ningún tipo de carga.
- Llega al 34,2% quienes han tenido retrasos en el pago de gastos relacionados con la vivienda principal (hipoteca o alquiler, recibos de gas, comunidad...) o en compras a plazos en los últimos 12 meses.
- El porcentaje de personas que no pueden permitirse una semana de vacaciones se sitúa en el 74,9%.
- Por otro lado, desciende al 21,6% el porcentaje de personas que no pueden permitirse una comida de pollo, carne o pescado al menos cada dos días y también desciende al 39,2% el porcentaje de los que no pueden mantener su vivienda con una temperatura adecuada durante los meses fríos.

Estos porcentajes son muy superiores a los registrados por el INE en la Encuesta de Condiciones de Vida de 2016⁸ que presenta una ligera mejoría respecto a 2015. Por ejemplo, el 38,7% de los hogares españoles no tiene capacidad para afrontar gastos imprevistos (39,4% en 2015) y el 40,3% de los hogares no puede permitirse al menos una semana de vacaciones fuera del hogar (40,6% en 2015).

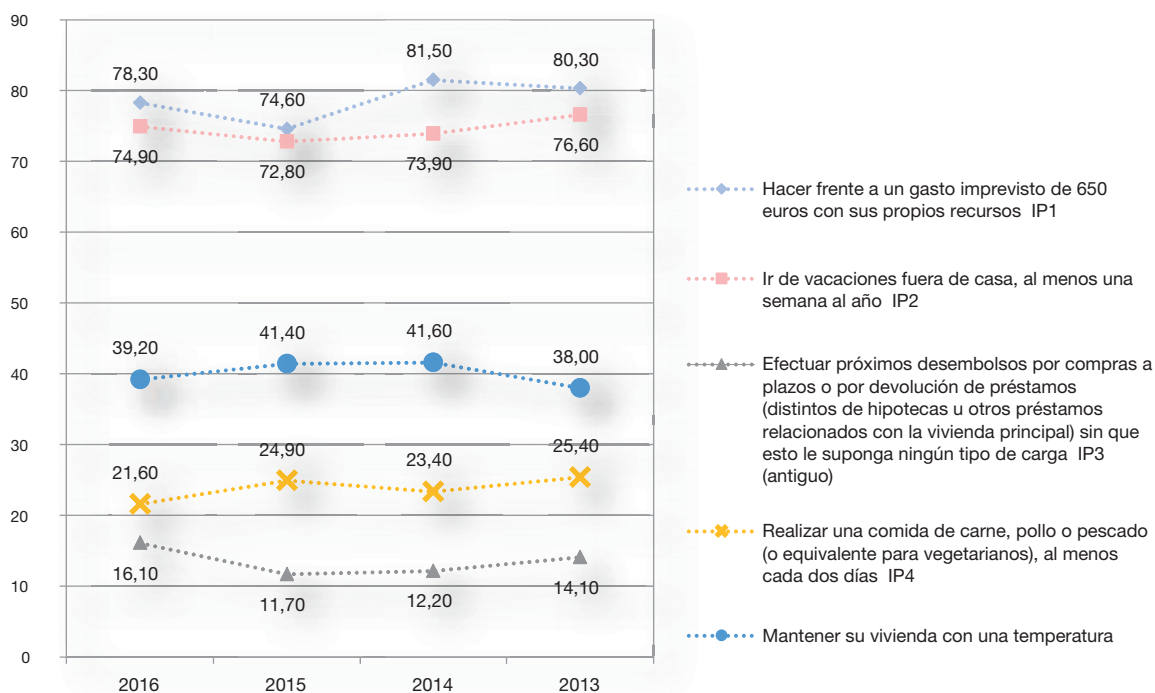
7 Se han tenido en cuenta las variaciones introducidas en la Encuesta de Condiciones de Vida de 2016 (publicada el 27 de abril de 2017).

8 http://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736176807&menu=resultados&idp=1254735976608

Tabla 6. Situación económica del hogar de las personas atendidas por Cruz Roja y comparación con la población general

Usted NO PUEDE...	ECV – INE Población general	Cruz Roja			
	2016	2016	2015	2014	2013
Hacer frente a un gasto imprevisto de 650 euros con sus propios recursos IP1	38,7%	78,3%	74,6%	81,5%	80,3%
Ir de vacaciones fuera de casa, al menos una semana al año IP2	40,3%	74,9%	72,8%	73,9%	76,6%
Efectuar próximos desembolsos por compras a plazos o por devolución de préstamos (distintos de hipotecas u otros préstamos relacionados con la vivienda principal) sin que esto le suponga ningún tipo de carga IP3 (antiguo)	SD	16,1%	11,7%	12,2%	14,1%
Ha tenido retrasos en el pago de gastos relacionados con la vivienda principal (hipoteca o alquiler, recibos de gas, comunidad...) o en compras a plazos en los últimos 12 meses IP3 (nuevo)	9,8%	34,2%	-	-	-
Realizar una comida de carne, pollo o pescado (o equivalente para vegetarianos), al menos cada dos días IP4	2,9%	21,6%	24,9%	23,4%	25,4%
Mantener su vivienda con una temperatura adecuada durante los meses fríos IP5	10,1%	39,2%	41,4%	41,6%	38,0%

Figura 19. Evolución temporal de las dificultades económicas en el hogar, en porcentajes



Con respecto al equipamiento del hogar, la mayoría de hogares disponen de teléfono (fijo o móvil), televisor en color y lavadora (más del 90%). El 25,3% no puede permitirse tener un automóvil y el 27,4% no puede permitirse tener un ordenador personal.

Tabla 7. Equipamiento del hogar de las personas atendidas

En su hogar, dispone de...	ECV INE Población general	Cruz Roja No tiene, pero le gustaría tenerlo				Cruz Roja Le gustaría tenerlo, pero no se lo puede permitir			
		2016	2015	2014	2013	2016	2015	2014	2013
Lavadora IP6	SD	4,9%	4,1%	4,0%	5,4%	4,3%	4,1%	4,0%	5,2%
Televisor en color IP7	SD	2,4%	2,4%	2,7%	3,2%	1,8%	2,3%	2,7%	3,2%
Teléfono (fijo o móvil) IP8	SD	0,2%	0,6%	0,2%	0,4%	0,1%	0,5%	0,2%	0,4%
Automóvil IP9	6,0%	26,8%	27,0%	27,8%	29,0%	25,3%	25,7%	26,9%	28,6%
Ordenador personal	7,2%	30,5%	33,2%	31,6%	33,3%	27,4%	30,3%	29,2%	30,4%

Finalmente, se les preguntó acerca de los ingresos netos mensuales que, como mínimo, se necesitarían para que un hogar como el suyo llegara a fin de mes. Las respuestas oscilaron desde los 100 euros hasta los 7.000 euros, con una media de 1.075,2 euros (1.134,5 en 2015) y una mediana de 1.000 euros (al igual que en 2015).

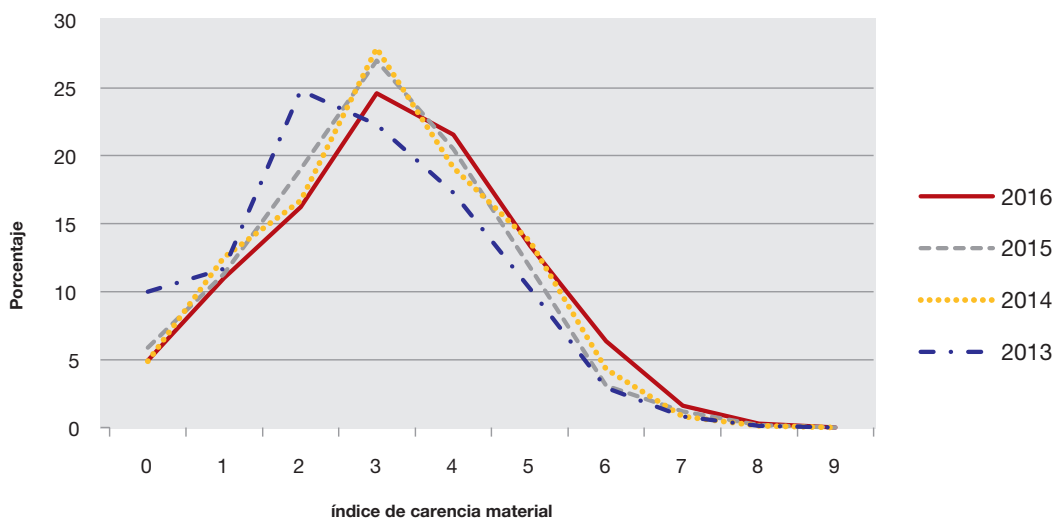
Utilizando los ítems **IP1** hasta **IP9**, descritos anteriormente en las Tablas 6 y 7, se construye el índice de carencia material. En adelante, se considerará que un encuestado padece privación material severa si ha respondido negativamente a 4 o más de los 9 ítems.

El 43,2% está en situación de carencia material severa, frente al 36,8% en 2015. La media de este índice es 3,2 y la mediana 3,0. Esto significa que, en media, las personas atendidas tienen dificultades en 3,2 de estos ítems y que más del 50% presenta dificultades, como mínimo, en 3 de estos ítems.

Tabla 8. Distribución de frecuencias del índice de carencia material, en porcentajes

Índice	2016	2015	2014	2013
0	4,9	5,9	4,9	10,0
1	11,0	11,3	12,5	11,7
2	16,2	19	16,7	24,8
3	24,6	27	27,9	22,3
4	21,6	20,5	19,1	17,3
5	13,4	11,8	13,7	10,2
6	6,4	3,1	4,3	2,9
7	1,6	1,2	0,8	0,8
8	0,3	0,2	0,1	0,1
9	--	--	--	--
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

Figura 20. Representación de la distribución de frecuencias del índice de carencia material, 2013-2016



La situación de carencia material analizada en función del programa al que están adscritos y el sexo muestra que el 56,0% de las personas afectadas participa en el programa de “Personas en Situación de Extrema Vulnerabilidad”, el 18,0% en el de “Atención a las Personas Inmigrantes” y, el 16,3%, en el programa de “Atención a las Personas Mayores”.

Figura 21. Porcentaje de personas atendidas en situación de carencia material severa según el sexo y el programa de Cruz Roja en el que participan, en porcentajes

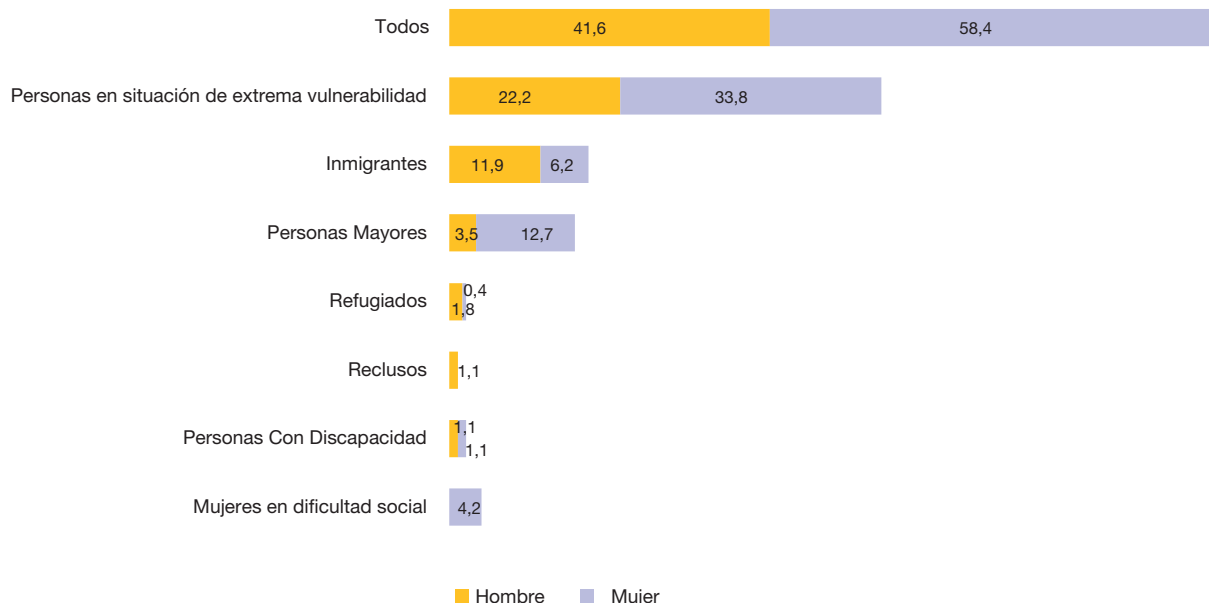


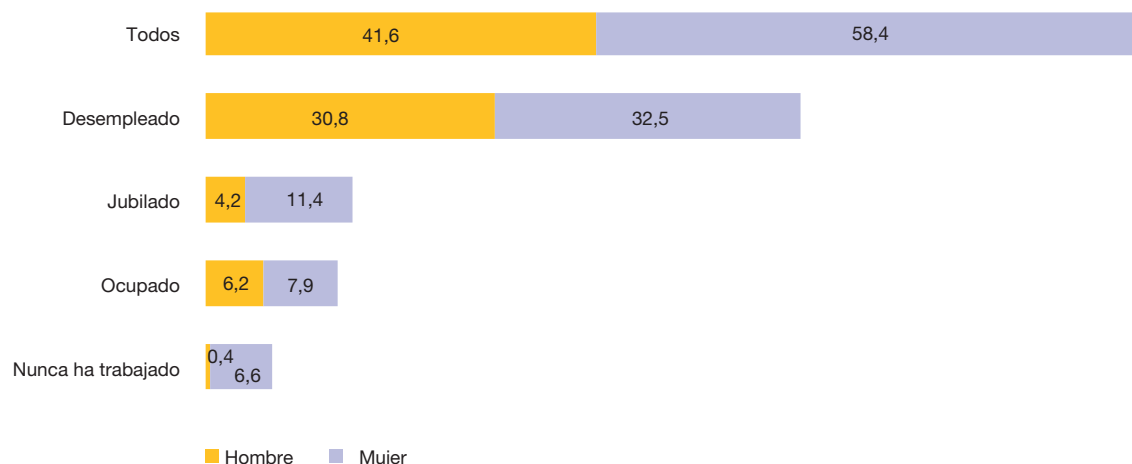
Tabla 9. Distribución de las personas atendidas en 2016 en situación de carencia material (índice de privación material mayor o igual que 4), según el sexo y el programa en el que participan

Programas de Cruz Roja	Varones	Mujeres	Total
Inmigrantes	11,9%	6,2%	18,0%
Personas en situación de extrema vulnerabilidad	22,2%	33,8%	56,0%
Mujeres en dificultad social	0,0%	4,2%	4,2%
Personas con Discapacidad	1,1%	1,1%	2,2%
Personas Mayores	3,5%	12,7%	16,3%
Reclusos	1,1%	0,0%	1,1%
Refugiados	1,8%	0,4%	2,2%
Todos	41,6%	58,4%	100,0%

Considerando la situación ocupacional y el sexo, se aprecia como **el desempleo es el mayor causante de la carencia material**, ya que el 63,3% de las personas afectadas están en paro. En segundo lugar, se sitúan **las personas jubiladas** con el 15,6% y, en tercer lugar, las personas ocupadas, con el 14,1%.

En cualquiera de las situaciones ocupacionales, las mujeres sufren mayor carencia material que los hombres.

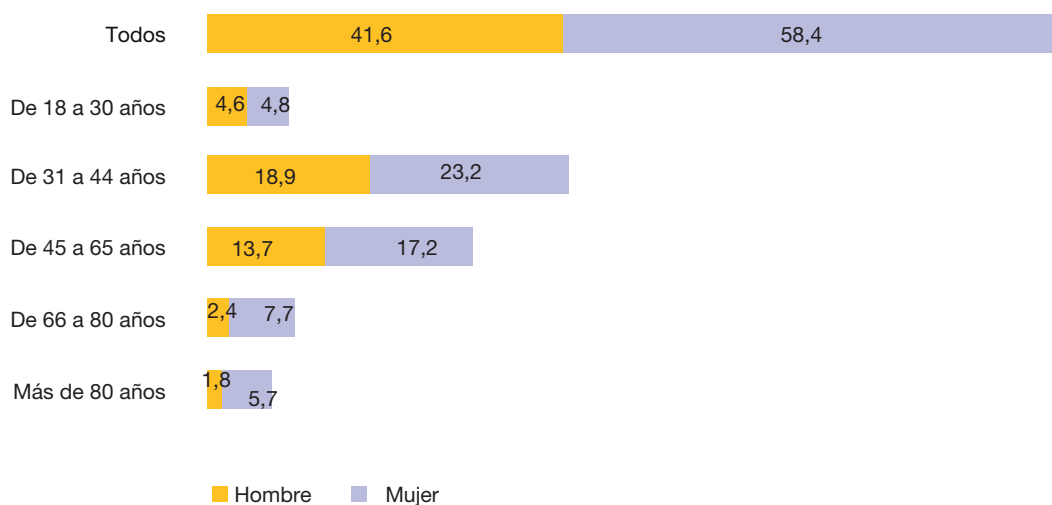
Figura 22. Distribución de la población atendida en 2016 en situación de carencia material, según su situación ocupacional y sexo, en porcentajes



Considerando la edad y el sexo, las personas con edades comprendidas entre los 31 y los 44 años son el grupo más representado, con un 42,1% de afectados. **El porcentaje de personas mayores se mantiene elevado, con un 17,6% (15% en 2015).**

En todos los grupos de edad analizados, las mujeres sufren mayor carencia material que los hombres, pero es especialmente notable la situación de las desempleadas, las jubiladas y las que nunca han trabajado fuera de su casa.

Figura 23. Distribución de la población atendida en 2016 en situación de carencia material, según su edad y sexo, en porcentajes



4. Hogares en pobreza relativa

El indicador de pobreza relativa se emplea para el cálculo de la tasa de pobreza y exclusión social de la Unión Europea (ARPE). El umbral de la pobreza se fija en el 60% de la mediana de los ingresos por unidad de consumo de las personas (o renta anual neta normalizada de los hogares)⁹. El propósito de normalizar la renta por hogar se hace con el fin de ajustarla a los distintos tamaños y composiciones de los hogares.

La Encuesta de Condiciones de Vida 2016 (publicada el 25 de abril de 2017) informó que, para la población residente en España, el ingreso monetario medio anual neto por hogar era de 26.730 euros (26.092 euros en 2015), lo que equivale a un incremento del 2,4% respecto al año anterior.¹⁰ **Al aumentar los ingresos de la población, también se incrementa el umbral de riesgo de pobreza.¹¹ El umbral se situó en 8.209 euros anuales (por persona). Por lo tanto, un hogar se encuentra en pobreza relativa si su renta mensual normalizada es inferior a 684,1 euros mensuales (eran 667,7 en la ECV-2015 publicada el 24 de mayo de 2016).¹²**

En el caso de la ECV-2016, la pobreza relativa alcanza al 22,3% de la población de España, frente al 22,1% del año anterior. En el caso de la población atendida por Cruz Roja, la pobreza relativa afecta al 82,7% (79,9% en 2015).¹³

9 La mediana es el valor que, ordenando a todos los individuos de menor a mayor ingreso, deja una mitad de los mismos por debajo de dicho valor y a la otra mitad por encima. Por tanto, por tratarse de una medida relativa, su valor depende del nivel de renta y de cómo se distribuya la renta entre la población. La renta anual normalizada de un hogar se obtiene dividiendo la renta neta anual por el tamaño normalizado del hogar. Según EUROSTAT, el tamaño normalizado de un hogar se calcula como sigue: se asigna un peso de 1.0 al primer adulto del hogar, un peso de 0.5 al segundo adulto y a cualquier otra persona de 14 o más años en el hogar, y se asigna un peso de 0.3 a cada niño menor de 14 años en el hogar. Entonces, el tamaño normalizado del hogar se obtiene calcula como la suma de estos pesos asignados a cada persona, es decir: $H_{di} = 1 + 0.5(H_{di \geq 14} - 1) + 0.3H_{di < 14}$ donde $H_{di \geq 14}$ es el número de personas de 14 o más años en el hogar y $H_{di < 14}$ es el número de niños menores de 14 años en el hogar.

10 http://www.ine.es/prensa/ecv_2016.pdf

11 Por su parte, el ingreso medio por persona alcanzó los 10.708 euros, cifra un 2,8% superior a la registrada el año precedente.

12 La renta anual normalizada de un hogar se obtiene dividiendo la renta neta anual por el tamaño normalizado del hogar. Según Eurostat, el tamaño normalizado de un hogar se calcula como: Se asigna un peso de 1.0 al primer adulto del hogar, un peso de 0.5 al segundo adulto y a cualquier otra persona de 14 o más años en el hogar, y se asigna un peso de 0.3 a cada niño menor de 14 años en el hogar. Entonces, el tamaño normalizado del hogar se obtiene calcula como la suma de estos pesos asignados a cada persona, es decir: $H_{di} = 1 + 0.5(H_{di \geq 14} - 1) + 0.3H_{di < 14}$ donde $H_{di \geq 14}$ es el número de personas de 14 o más años en el hogar y $H_{di < 14}$ es el número de niños menores de 14 años en el hogar.

13 De los 1.053 encuestados para este Boletín, 906 han proporcionado información sobre los ingresos netos mensuales de su hogar, esto es el 86,0% de la muestra.

Pobreza muy alta y extrema

Para reflejar situaciones más severas, se utilizan también los umbrales de riesgo de pobreza muy alta y de riesgo de pobreza extrema, que se fijan como el 50% y el 40% de la mediana de los ingresos por unidad de consumo, respectivamente.

A partir de la ECV-2016 se deduce que el umbral de riesgo de pobreza muy alta español en 2016 era de **6.841** euros anuales (por persona) y que el umbral de riesgo de pobreza extrema era de **5.473** euros anuales (por persona). Por lo tanto, un hogar estará bajo el umbral de riesgo de pobreza muy alta si su renta mensual normalizada es **inferior a 570,1** euros y en pobreza extrema, si es **inferior a 456,1** euros.

Tabla 10. Hogares de la población encuestada bajo distintos umbrales de riesgo de pobreza

Riesgo de	% respecto del total
Pobreza relativa (por debajo del 60% de la mediana, 684,1 euros mensuales para hogar de 1 persona)	82,7% (80,0% en 2015)
Pobreza muy alta (por debajo del 50% de la mediana, 570,1 euros mensuales para hogar de 1 persona)	69,6% (67,4% en 2015)
Pobreza extrema (por debajo del 40% de la mediana, 456,1 euros mensuales para hogar de 1 persona)	61,5% (51,2% en 2015)

Con respecto a 2015, se aprecia un aumento de 10,3 puntos en el porcentaje de personas en riesgo de pobreza extrema y un aumento de 2,7 puntos en el porcentaje de personas en riesgo de pobreza, en tanto que el porcentaje de quienes no están en riesgo de pobreza desciende 2,7 puntos.

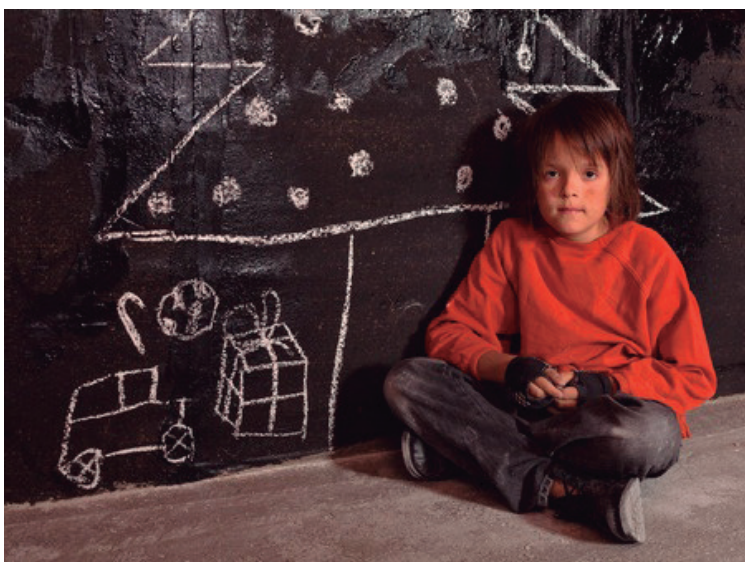
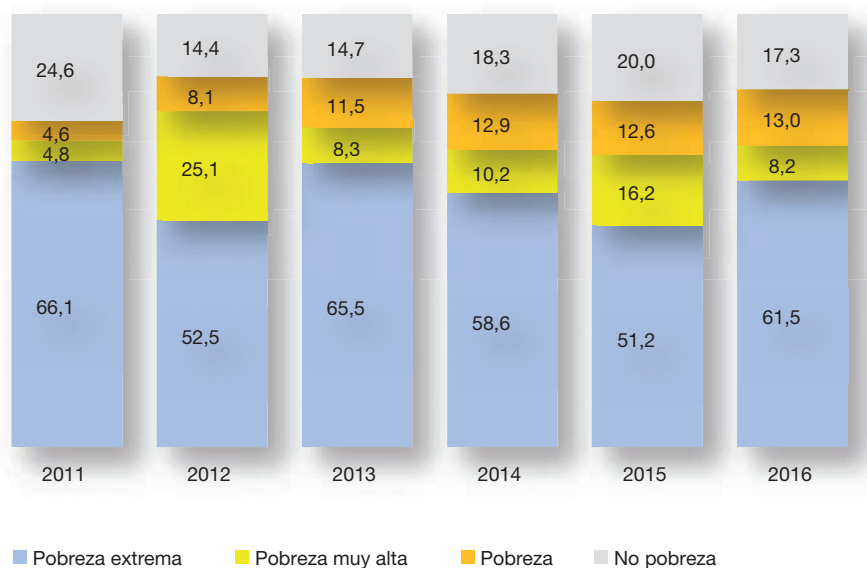


Figura 24. Porcentajes acumulados de hogares de las personas encuestadas, bajo distintos umbrales de pobreza, en porcentajes



Tasa de trabajadores pobres

Se considera trabajadores pobres a aquellas personas que han estado empleadas durante al menos siete meses en los últimos doce y que, a la vez, viven en un hogar cuyos ingresos están por debajo del 60% de la mediana de la renta del país.¹⁴ Con un 24,7% de “trabajadores pobres” en 2015, España se sitúa en el primer lugar de la Eurozona, por delante de Grecia, y tiene una tasa que dobla la media del conjunto UE, que es de 12,4%.¹⁵

En el caso de la población atendida por Cruz Roja, la tasa de trabajadores pobres es del 78,9%, lo cual supone un descenso de 3,1 puntos porcentuales con respecto a 2015, que era del 82%.

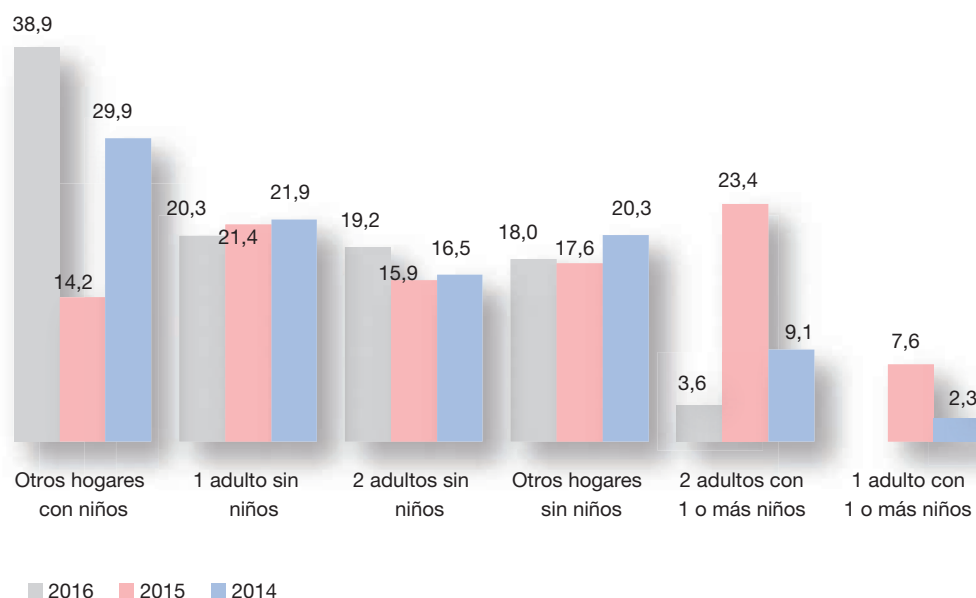
¹⁴ *In-work poverty* en inglés, indicador que se utiliza desde 2005. La tasa de riesgo de pobreza en el trabajo es la proporción de la población ocupada, de 18 a 59 años, con una renta equivalente disponible por debajo del umbral de riesgo de pobreza, según la definición de EUROSTAT.

¹⁵ Datos de EUROSTAT. http://ec.europa.eu/eurostat/web/income-and-living-conditions/data/database?p_p_id=NavTreeportletprod_WAR_NavTreeportletprod_INSTANCE_CEM7npyJgVL&p_p_lifecycle=0&p_p_state=normal&p_p_mode=view&p_p_col_id=column-2&p_p_col_count=1

Composición de los hogares en situación de pobreza relativa

El porcentaje más elevado de hogares en pobreza relativa corresponde a hogares formados por más de dos adultos con uno o más niños (otros hogares con niños), que crece en más de 24 puntos respecto a 2015. Sin embargo, disminuye en más de 19 puntos, situándose en el 3,6% el porcentaje de hogares de dos adultos con uno o más niños que padecen esta situación.

Figura 25. Composición de los hogares en riesgo de pobreza (*), en porcentajes

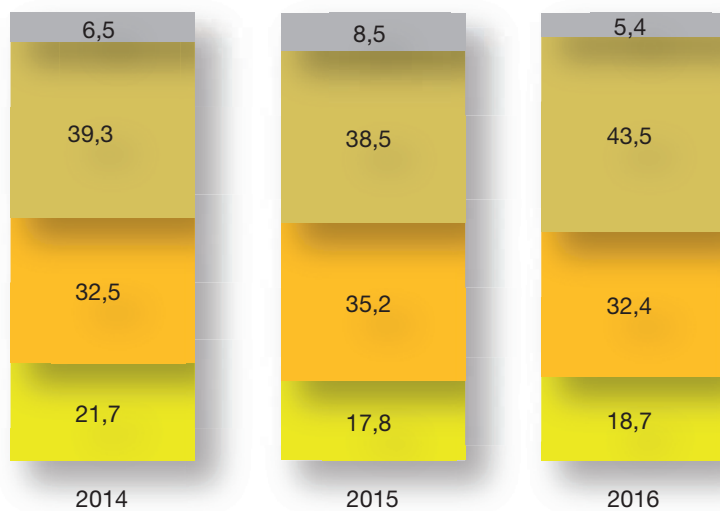


(*) Se han considerado como niños los menores de 16 años.

Pobreza infantil (menores de 16 años)

El 94,6% (92% en 2015) de los niños y niñas menores de 16 años viven en pobreza infantil, es decir, en hogares bajo el umbral de riesgo de pobreza. Según la Encuesta de Condiciones de Vida publicada en 2016, en la población de España este porcentaje llega al 28,7% (30,1% en 2015). Los hogares con más de 2 niños/as son los que tienen mayor incidencia de pobreza.

Figura 26. Evolución de la pobreza infantil desde 2014 a 2016, según el número de menores de edad por hogar, en porcentajes



- Un niño
- Dos niños
- Más de dos niños
- Hogar sin pobreza infantil



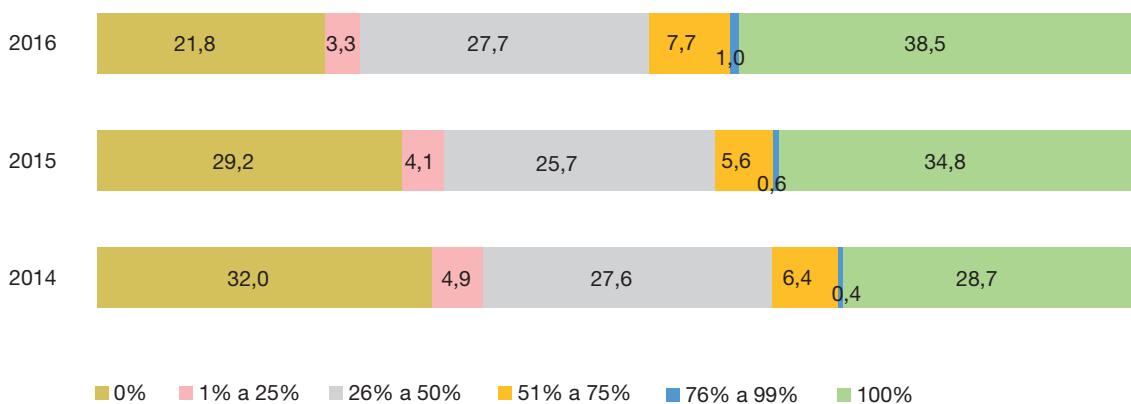
5. Hogares con baja intensidad de empleo

El tercer indicador de riesgo de pobreza y exclusión social (AROPE) es la **tasa de hogares con baja intensidad de empleo**, que mide el número de personas que viven en hogares de personas atendidas donde todos los miembros en edad de trabajar (es decir, de 16 a 64 años, ambos incluidos) están en situación de desempleo o con trabajos de muy baja carga horaria.

Hemos analizado la incidencia del desempleo en los hogares elaborando un índice que mide el porcentaje de personas en situación de desempleo, respecto del total de personas del hogar que potencialmente podrían trabajar¹⁶. **El desempleo de todas las personas adultas en edad activa afecta a un 38,5% de los hogares (34,8% en 2015)**. Además, en un 47,2% de los hogares más de la mitad de sus miembros están en desempleo.

En comparación, la ECV-2016 publicada el 25 de abril de 2017 fija en el 14,9% (15,4% en la ECV-2015 y 17,1% en la ECV-2104) la población incluida en situación de “baja intensidad de empleo”.

Figura 27. Incidencia del desempleo en los hogares de las personas atendidas, 2014-2016, en porcentajes



16 No es posible calcular exactamente el número de hogares con adultos que tengan una muy baja carga horaria de trabajo, con lo cual el indicador BITH podría ser algo superior.

6. Hogares en Pobreza y Exclusión Social – AROPE

Para calcular la tasa de hogares en riesgo de pobreza y exclusión de la población atendida, se analizan, por un lado, los hogares con adultos en edad activa, dado que en este conjunto es posible calcular el indicador correspondiente al desempleo, o baja intensidad de empleo. Por otro lado, se analizan los hogares correspondientes a las personas mayores, para quienes se tiene en cuenta dos datos: el de pobreza relativa y el de privación material, a fin de calcular el AROPE. Finalmente, se integran los resultados de ambos conjuntos, para obtener el AROPE de la población atendida.

Hogares con miembros en edad activa

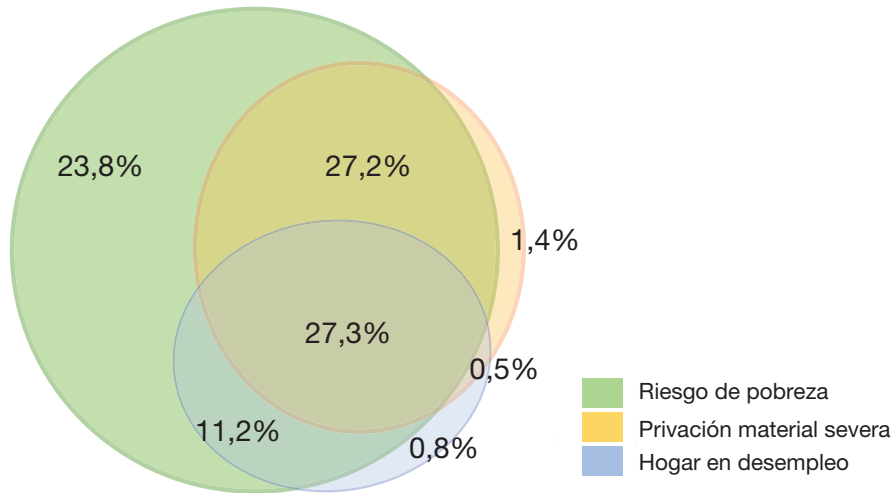
El **indicador AROPE** se define como el porcentaje de población que cumple, al menos, una de estas tres condiciones: 1) estar por debajo del umbral de la pobreza, 2) estar en situación de privación material severa, 3) vivir en un hogar en desempleo o con muy baja intensidad de empleo.

La tasa AROPE para los hogares con algún miembro en edad activa es del 92,2% (0,7 puntos menos que en 2015), ya que sólo un 7,8% de los mismos no está afectado por ninguna de las tres situaciones. Sin embargo, se observa un incremento de más de 7 puntos respecto de 2015 en el porcentaje de hogares donde confluyen los tres factores de desigualdad, situándose en el 27,3%. Permanece en el 41% el porcentaje de hogares donde se dan dos de estos simultáneamente (hay un 27,2% de hogares en situación riesgo de pobreza y privación material severa, un 11,2% en riesgo de pobreza y desempleo y un 0,5% que sufren privación material severa y desempleo).

El siguiente diagrama muestra la situación de los hogares en los que hay al menos un miembro en edad activa, en función de los tres indicadores (pobreza relativa, privación material severa y hogar en desempleo).¹⁷

¹⁷ El diagrama está obtenido a partir de 651 hogares que contaban con algún miembro en edad laboral activa y representan el 72% de los hogares que dieron información sobre los ingresos mensuales de su hogar.

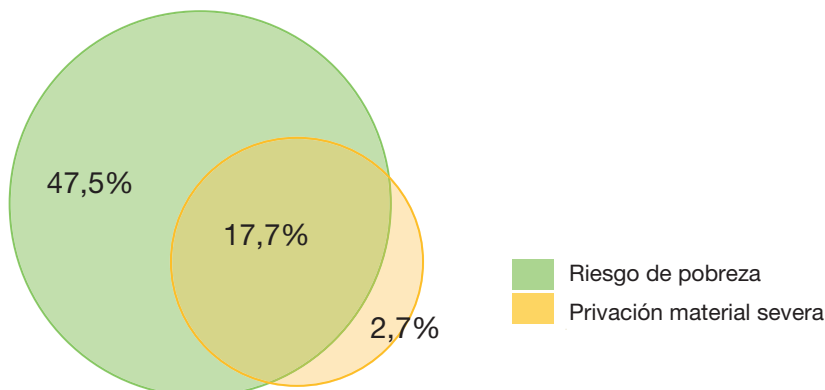
Figura 28. Componentes del riesgo de pobreza y exclusión social de los hogares de las personas atendidas, con algún miembro en edad ocupacional activa



Hogares de personas mayores

En un 67,8% de los hogares donde sólo viven personas mayores de 65 años se da, al menos, uno de los factores AROPE, lo cual supone un aumento de más de 7 puntos con respecto a 2015. El porcentaje de hogares donde confluyen estos dos factores se incrementa en más de dos puntos respecto de 2015, alcanzado el 17,7%. En un 32,1% de los casos no se registra ninguno de estos indicadores.

Figura 29. Componentes del riesgo de pobreza y exclusión social de los hogares de las personas atendidas mayores de 65 años

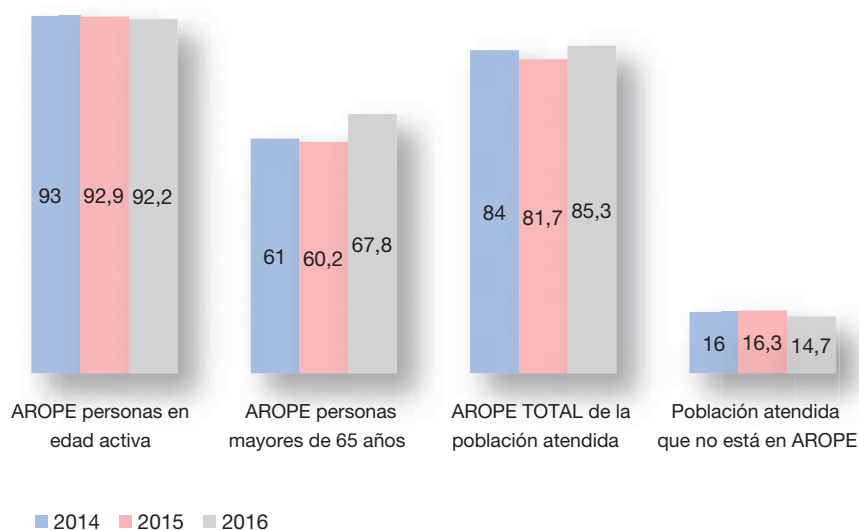


Hogares en riesgo de pobreza y exclusión – AROPE en el conjunto de la población atendida

Teniendo en cuenta los dos tipos de hogares analizados anteriormente, **el 85,3% (81,7% en 2015) de los hogares se encuentra en situación AROPE, un aumento de 3,6 puntos porcentuales con respecto a 2015.**

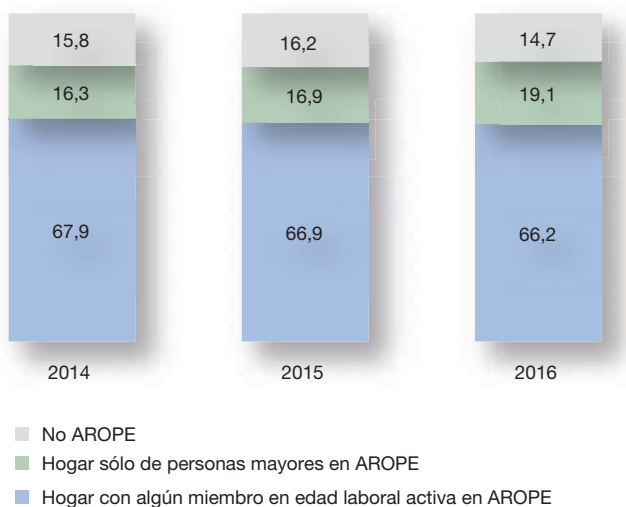


Figura 30. Evolución del indicador AROPE, 2014-2016, en porcentajes



Desde el punto de vista de la composición del total de la población atendida, se aprecia que el grueso de los hogares en riesgo de pobreza y exclusión lo integran los hogares con personas en edad activa.

Figura 31. Población atendida en AROPE por tipo de hogar



A close-up photograph of a person's hands holding a white smartphone. The person is wearing a light-colored sweater and blue denim jeans. The background is a blurred outdoor setting with a paved ground and a red object, possibly a bag or shoe, in the lower right corner.

PARTE III

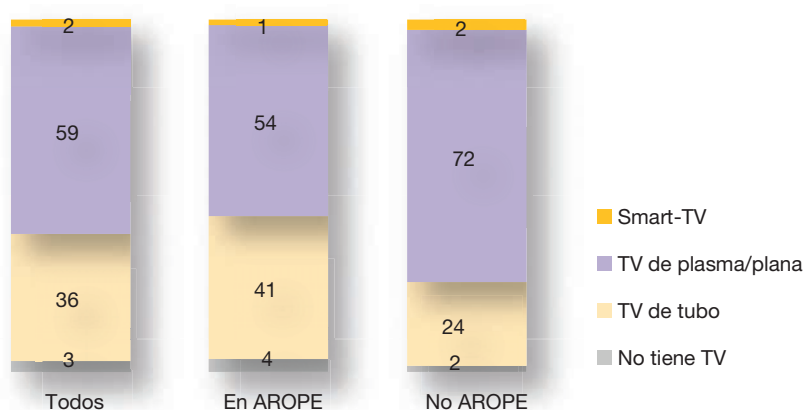
LAS TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN Y COMUNICACIÓN

En esta sección se analiza el grado de conocimiento que tienen las personas entrevistadas sobre las tecnologías de la información y comunicación (TIC) (por ejemplo, el uso de dispositivos inteligentes: móviles, tabletas, televisores, consolas, etc.), así como la utilidad que le dan a internet y a las redes sociales, con el fin de averiguar si los factores de desigualdad generan una “brecha digital”.

1. Dispositivos electrónicos en los hogares

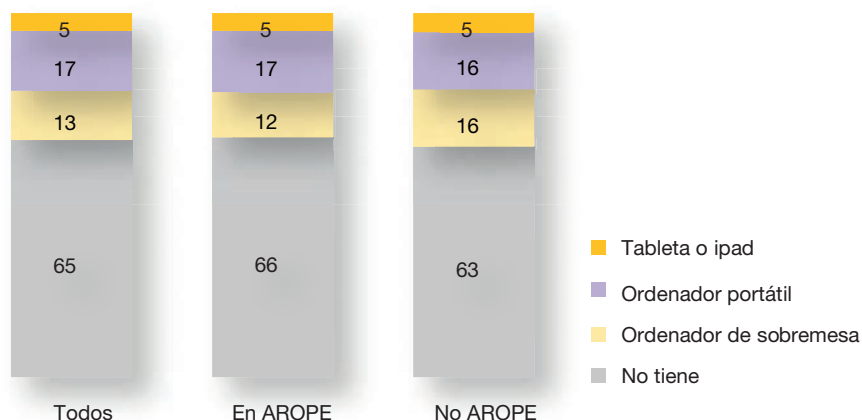
El 97% de los hogares dispone de aparatos de televisión. En el 59% hay TV de plasma o plana, en el 36% TV de tubo y sólo un 2% poseen Smart-TV. La situación es distinta si se considera el factor AROPE. En la Figura siguiente se observa que los televisores de plasma o planos sólo están presentes en el 54% de los hogares en situación de AROPE, mientras que el 72% de los hogares que no sufren ningún factor de desigualdad sí cuentan con ellos.

Figura 32. Tipo de televisión del que disponen en el hogar, en porcentajes



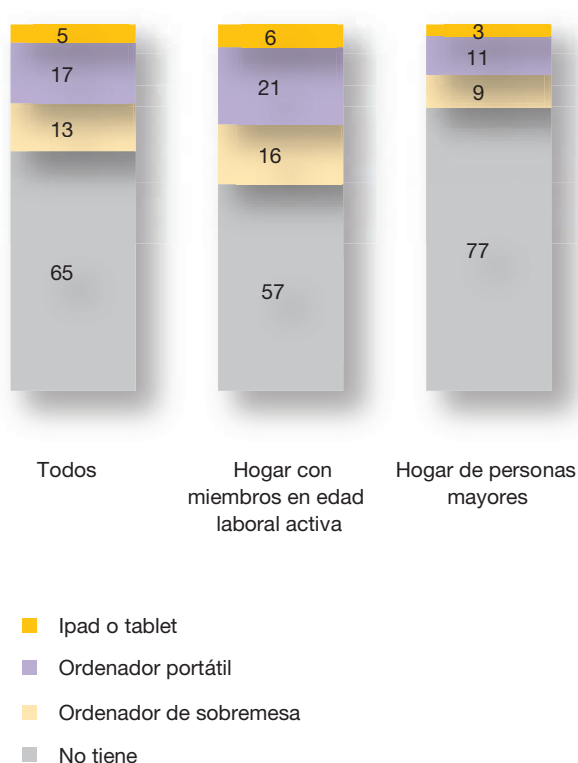
Con respecto a los ordenadores personales y/o tabletas, la situación es la siguiente: en el 13% de los hogares se dispone de ordenador de sobremesa, en el 17% tienen ordenador portátil y, en un 5%, poseen tableta o iPad. Sin embargo, **en el 65% de los hogares no se dispone de esta tecnología**. La situación es bastante similar, entre los hogares que están y los que no están en AROPE.

Figura 33. Tipo de ordenador personal del que disponen en el hogar, en porcentajes



Se observan diferencias más notables según se trate de hogares con miembros en edad laboral, dado que el 43% de éstos disponen de ordenador o tableta, frente al 23% de los hogares formados sólo por personas mayores, lo cual estaría indicando una *brecha digital relacionada con la edad*.

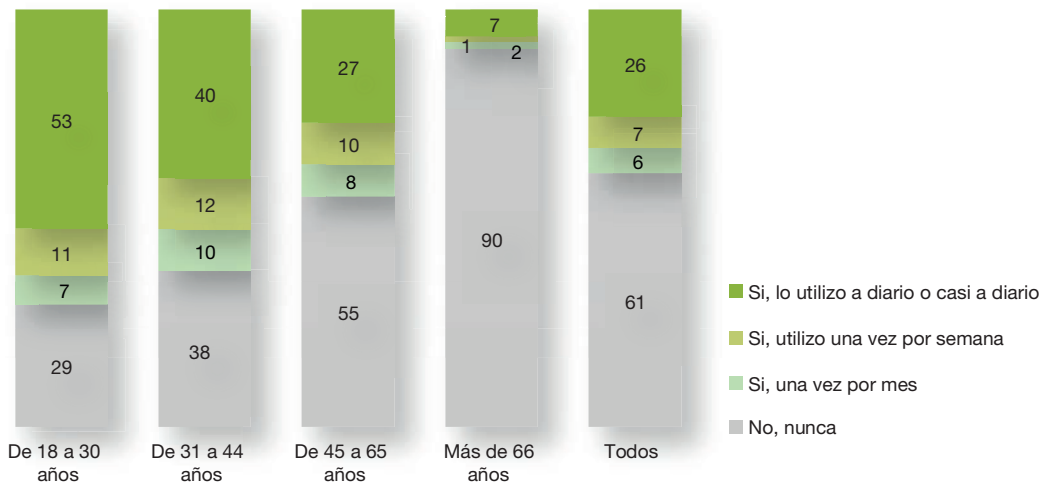
Figura 34. Tipo de ordenador personal del que disponen en el hogar. Segmentación por tipo de hogar, en porcentajes



2. Uso de internet, lugar de conexión y dispositivo que utiliza para conectarse

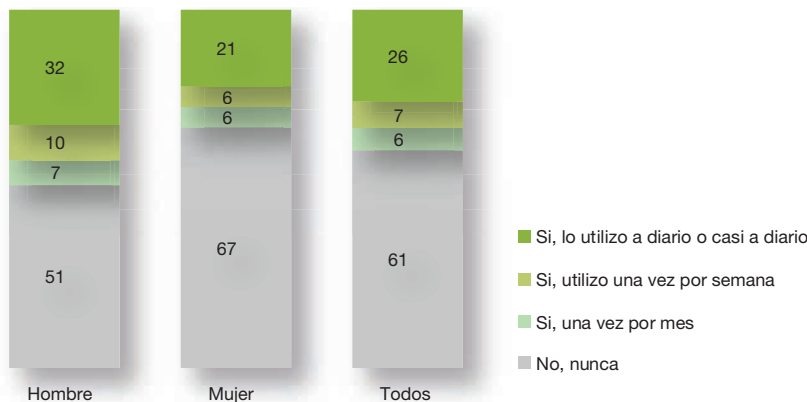
Con respecto al uso de internet por parte de las personas entrevistadas, **el 61% afirma no usarlo nunca, un 26% usa internet a diario o casi a diario, un 7% lo utiliza una vez a la semana y un 6% una vez al mes.** Otro dato que confirma la *brecha digital por edad* es que se aprecia un descenso del uso a medida que aumenta la edad de las personas atendidas (el 90% de los mayores de 65 años no accede a Internet).

Figura 35. Uso de internet. Segmentación por edad, en porcentajes



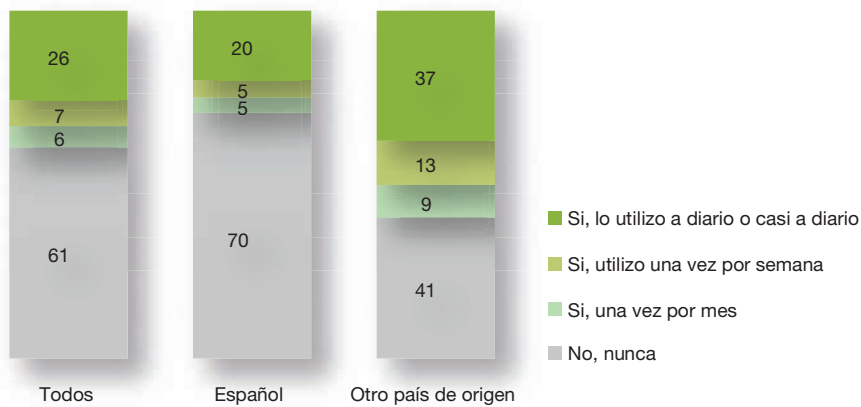
Se aprecian diferencias entre los sexos. El 32% de los hombres, frente al 21% de las mujeres, usan internet a diario, o casi a diario. Hay un 67% de mujeres que nunca acceden a Internet, porcentaje que en los hombres baja al 51%.

Figura 36. Uso de internet. Segmentación por sexo, en porcentajes



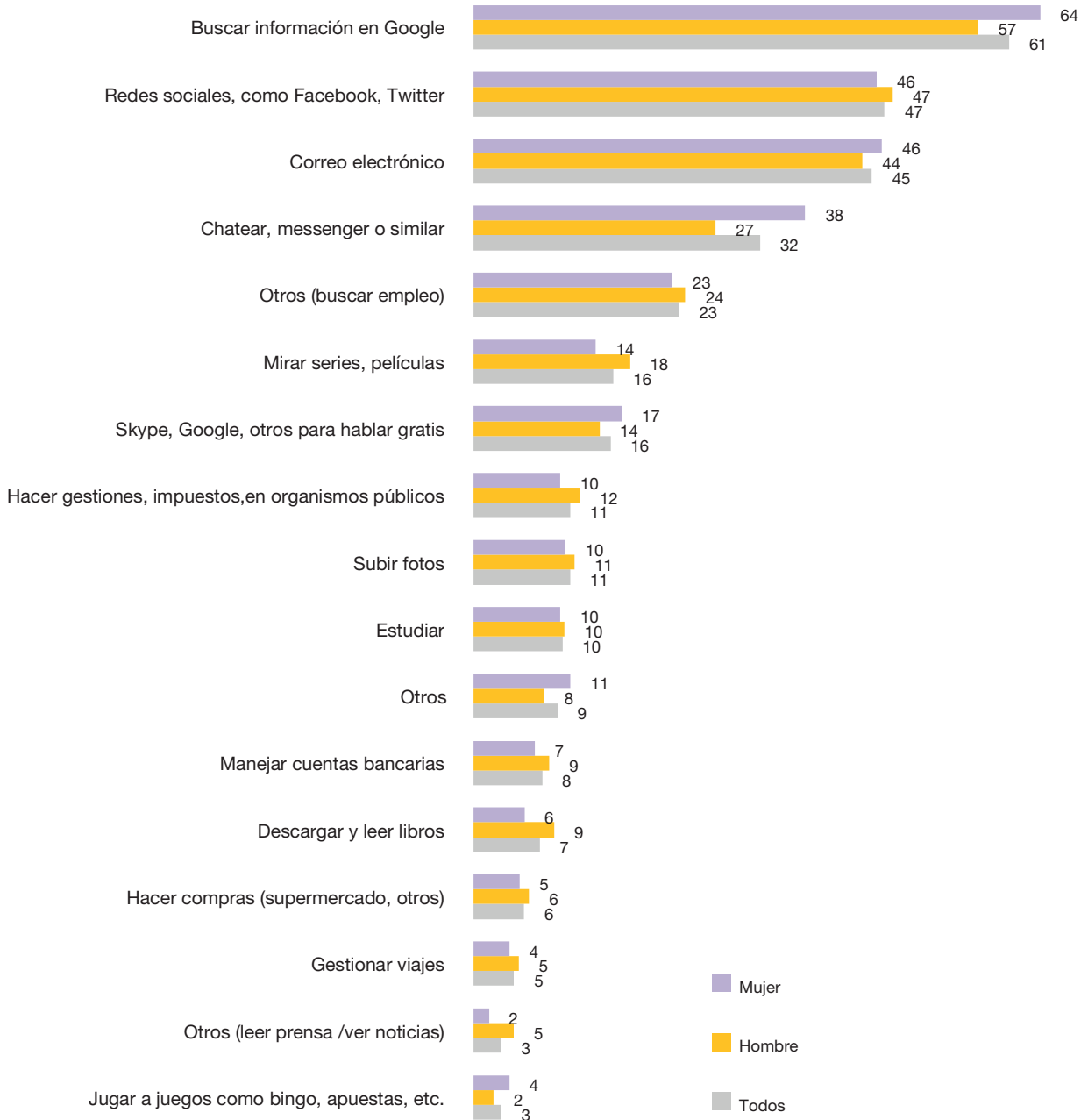
Las personas de origen extranjero utilizan Internet con mayor frecuencia que los nacidos en España: el 37% lo usan a diario o casi a diario, frente al 20% de los españoles; el 13% lo usan una vez por semana, frente al 5% de los españoles y el 9% lo usan una vez al mes, frente al 5% de los españoles. Sólo un 41% de los extranjeros no navega por la red, mientras que este porcentaje llega al 71%, en el caso de los españoles.

Figura 37. Uso de internet. Segmentación por origen, en porcentajes



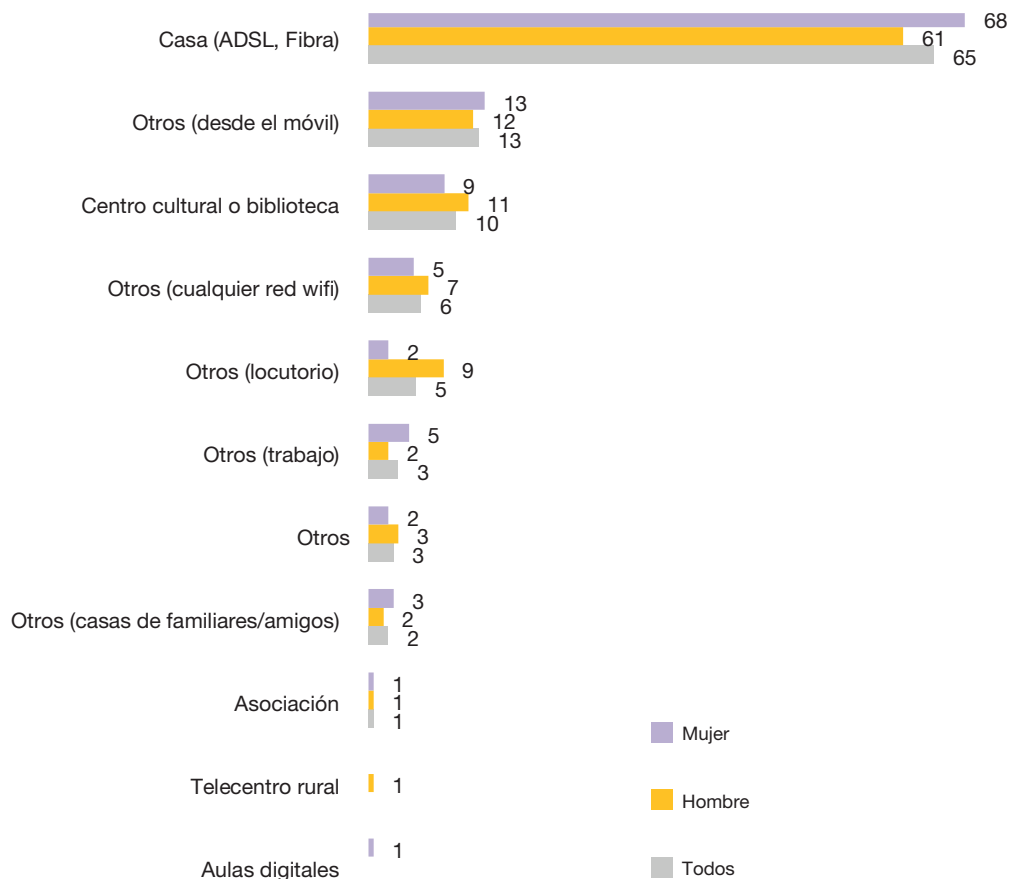
El 39% de las personas que dice usar Internet indican que lo hacen para buscar información a través de Google (61%); el 47% usa las Redes sociales y el 45% el correo electrónico. La búsqueda de empleo a través de internet ocupa la quinta posición, con el 23% de las respuestas.

Figura 38. Usos habituales de Internet. Segmentación por sexo (respuestas múltiples), en porcentajes



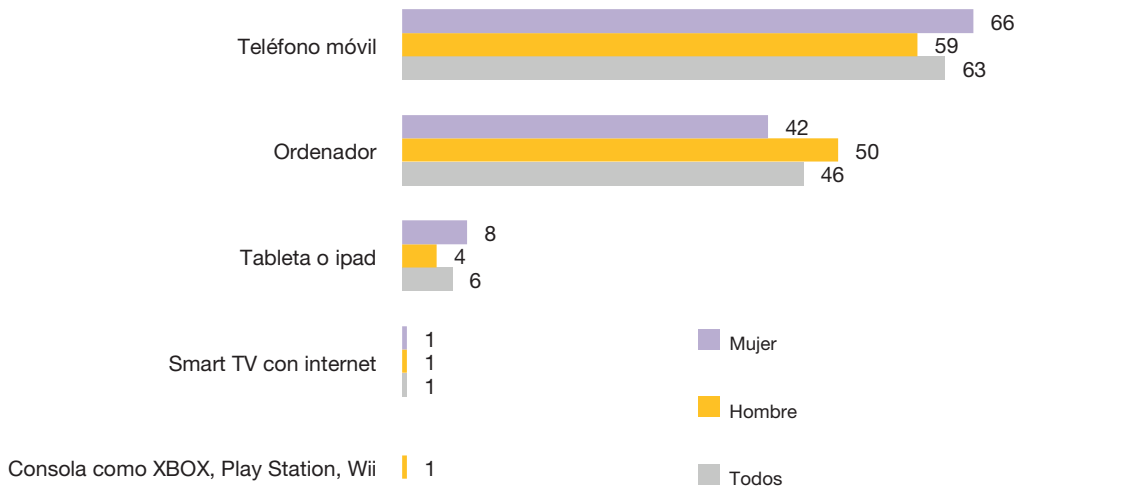
De ese 39% que utiliza internet, la mayoría se conecta habitualmente desde su propia casa 65%, el 13% lo hace empleando la red de su teléfono móvil y el 10% desde un centro cultural o biblioteca.

Figura 39. Lugar habitual de conexión a Internet. Segmentación por sexo (respuestas múltiples), en porcentajes



El 63% utiliza para conectarse su teléfono móvil, especialmente las mujeres; el 46% emplea el ordenador (más los hombres) y el 6% lo hace con una tableta o iPad (las mujeres los utilizan el doble que los hombres).

Figura 40. Dispositivo para conectarse a Internet. Segmentación por sexo (respuestas múltiples), en porcentajes



3. La telefonía móvil

El 86% de las personas atendidas dispone de teléfono móvil, aunque el 13% no lo usa con frecuencia. Un 14% no tiene este dispositivo, pero esta carencia es mayor entre las mujeres (17%), que entre los hombres (8%). Teniendo en cuenta el origen, el 20% de los españoles, frente a tan sólo el 1% de las personas entrevistadas procedentes de otros países, no disponen de teléfono móvil.

Figura 41. Tenencia de teléfono móvil. Segmentación por sexo, en porcentajes

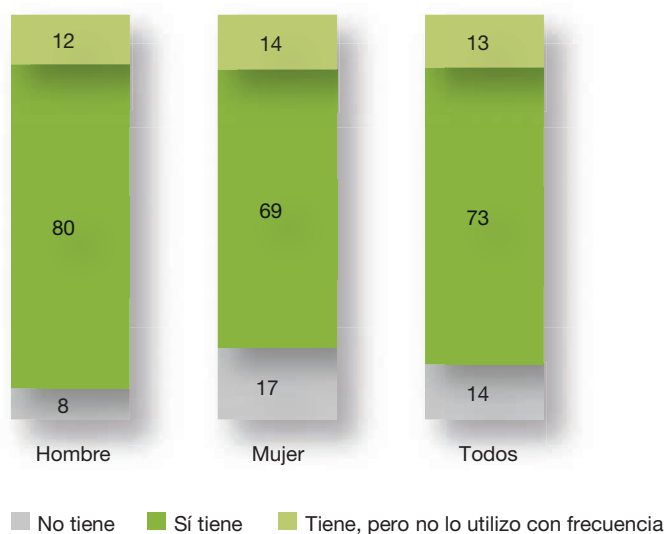
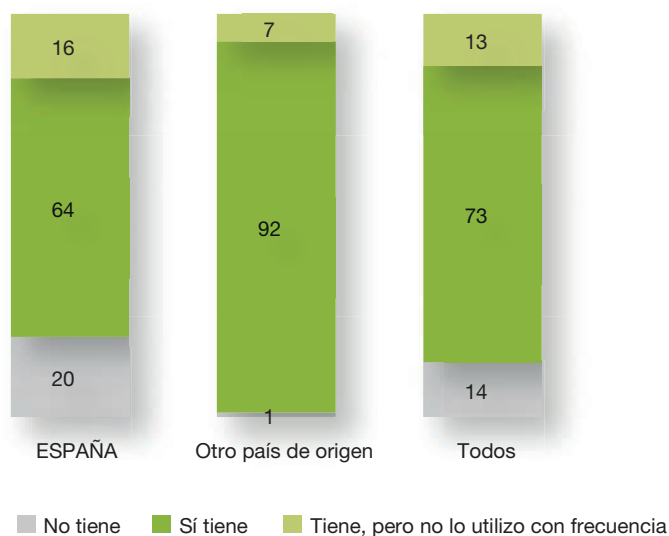


Figura 42. Tenencia de teléfono móvil. Segmentación por país de origen, en porcentajes



Analizando los grupos de edad, como sucede con el caso de los ordenadores, **la tenencia y uso de teléfono móvil disminuye a medida que aumenta la edad de la persona entrevistada**. Respecto a la situación ocupacional, las personas ocupadas o desempleadas (edad laboral activa) son las que presentan un mayor porcentaje de tenencia de este tipo de dispositivos.

Figura 43. Tenencia de teléfono móvil. Segmentación por grupo de edad, en porcentajes

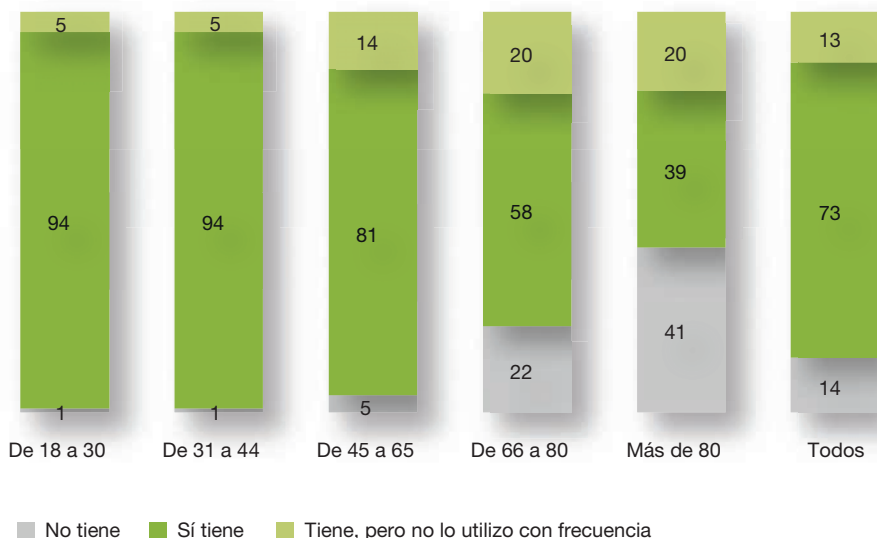
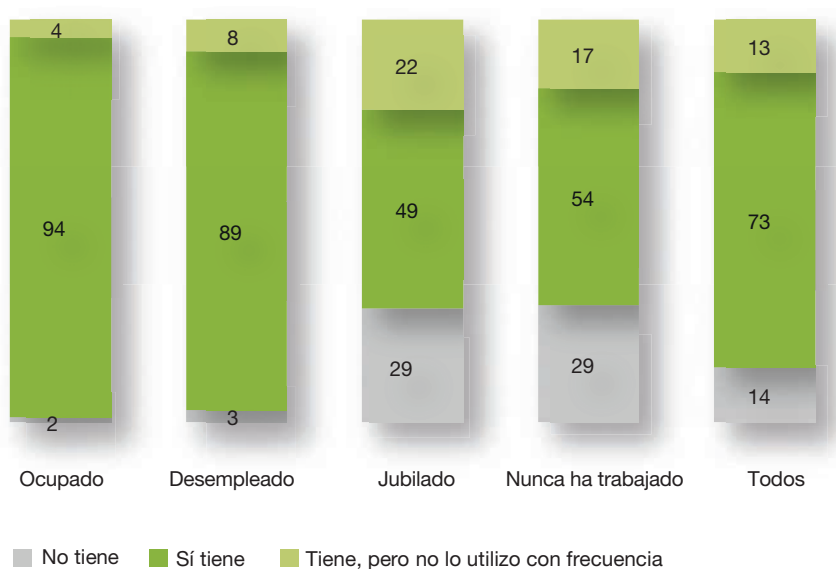


Figura 44. Tenencia de teléfono móvil. Segmentación por situación ocupacional, en porcentajes

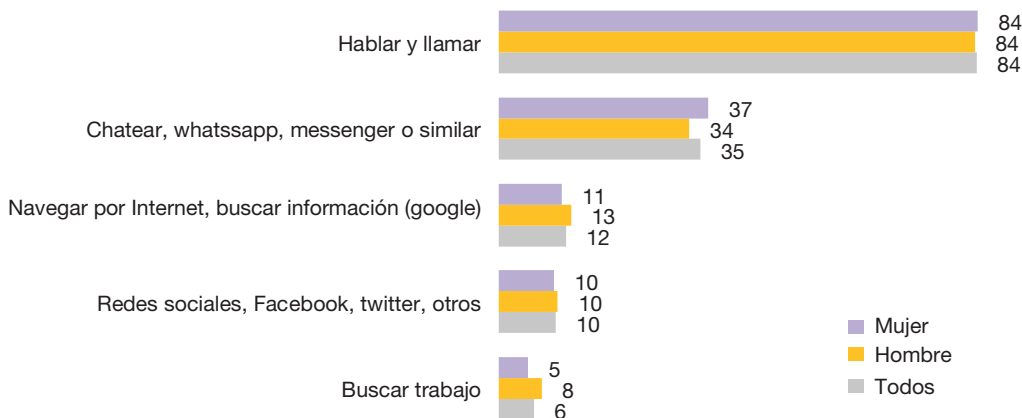


El 86% de las personas entrevistadas tienen móvil y, en el 84% de los casos, lo utilizan para hablar y llamar. En segundo lugar, (35%) lo utilizan para chatear (WhatsApp, Messenger o similar), actividad más elegida por las mujeres (37%), que por los hombres (34%). Un total de 12% usa el móvil para navegar por internet y buscar información en Google (algo más los hombres, que las mujeres). El 10% interactúa en las redes sociales (los porcentajes de hombres y mujeres son similares). La búsqueda de empleo ocupa el quinto lugar.

Tabla 11. Usos del teléfono móvil. Segmentación por sexo.

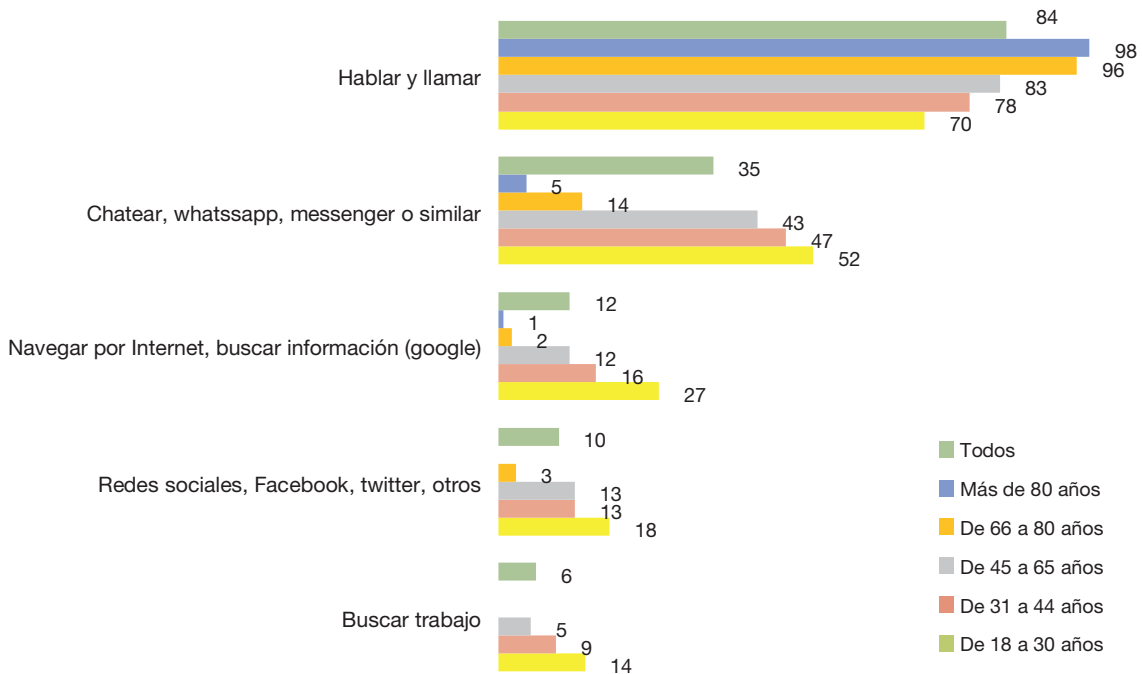
	Todos	Hombre	Mujer
Hablar y llamar	84%	84%	84%
Chatear, WhatsApp, messenger o similar	35%	34%	37%
Navegar por Internet, buscar información (Google)	12%	13%	11%
Redes sociales, Facebook, twitter, otros	10%	10%	10%
Buscar trabajo	6%	8%	5%
Sacar fotos o vídeos	3%	3%	4%
Correo electrónico	3%	4%	2%
Otros	3%	2%	3%
Jugar a juegos	2%	1%	2%
Escuchar música y radio	1%	2%	1%
Alarmas, recordatorios, calendario, notas	1%	1%	1%
Ver vídeos, películas o series	1%	1%	1%
Leer periódicos, revistas	1%	2%	0%
Hablar y llamar gratis (Skype, Facebook, WhatsApp)	1%	0%	1%
Gestiones, cuentas bancarias, impuestos	0%	0%	1%
Estudiar	0%	0%	0%

Figura 45. Cinco usos mayoritarios del teléfono móvil. Segmentación por sexo (respuestas múltiples), en porcentajes



Analizando el uso en función del grupo de edad, se observa que las personas en edad laboral activa realizan un uso diversificado de sus teléfonos móviles, mientras que las personas de 66 o más años lo utilizan casi exclusivamente para hablar y llamar.

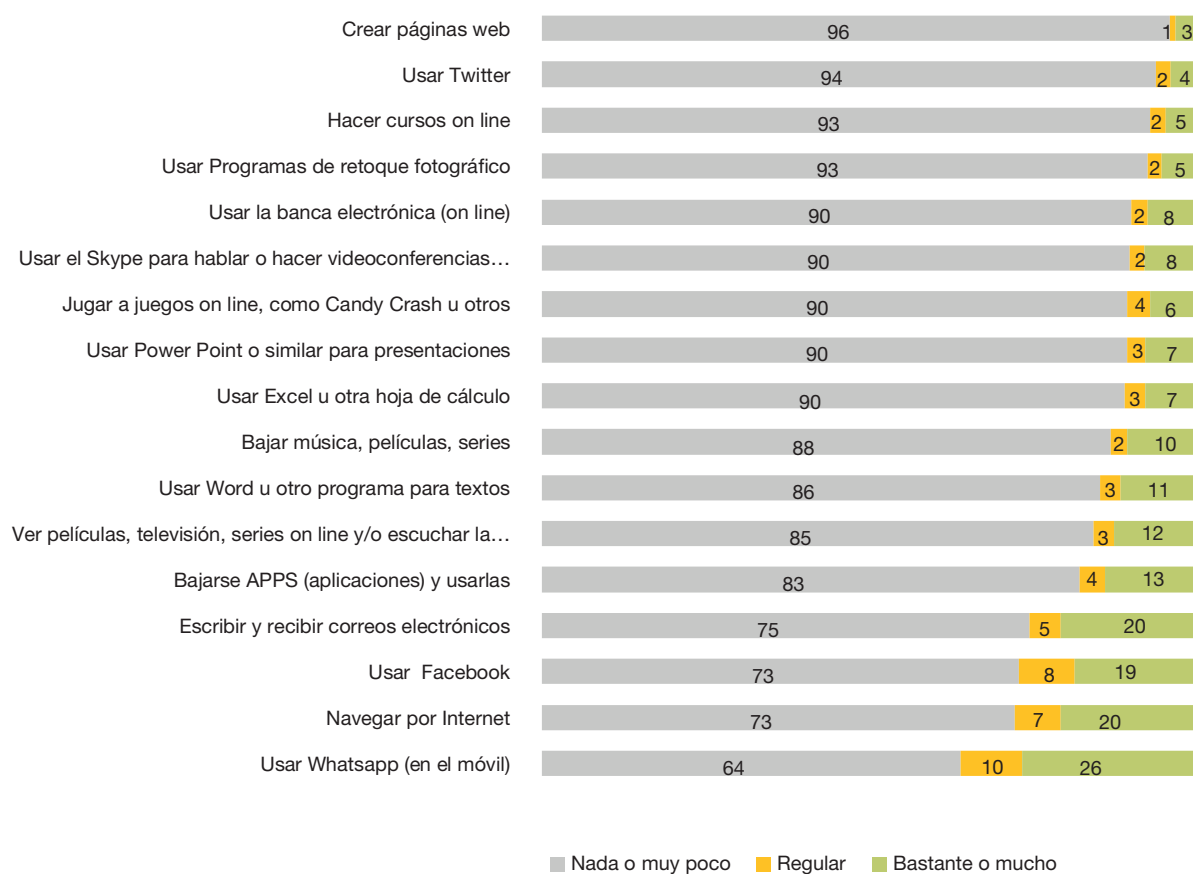
Figura 46. Cinco usos mayoritarios del teléfono móvil. Segmentación por grupo de edad (respuestas múltiples), en porcentajes



4. Conocimiento de informática e Internet

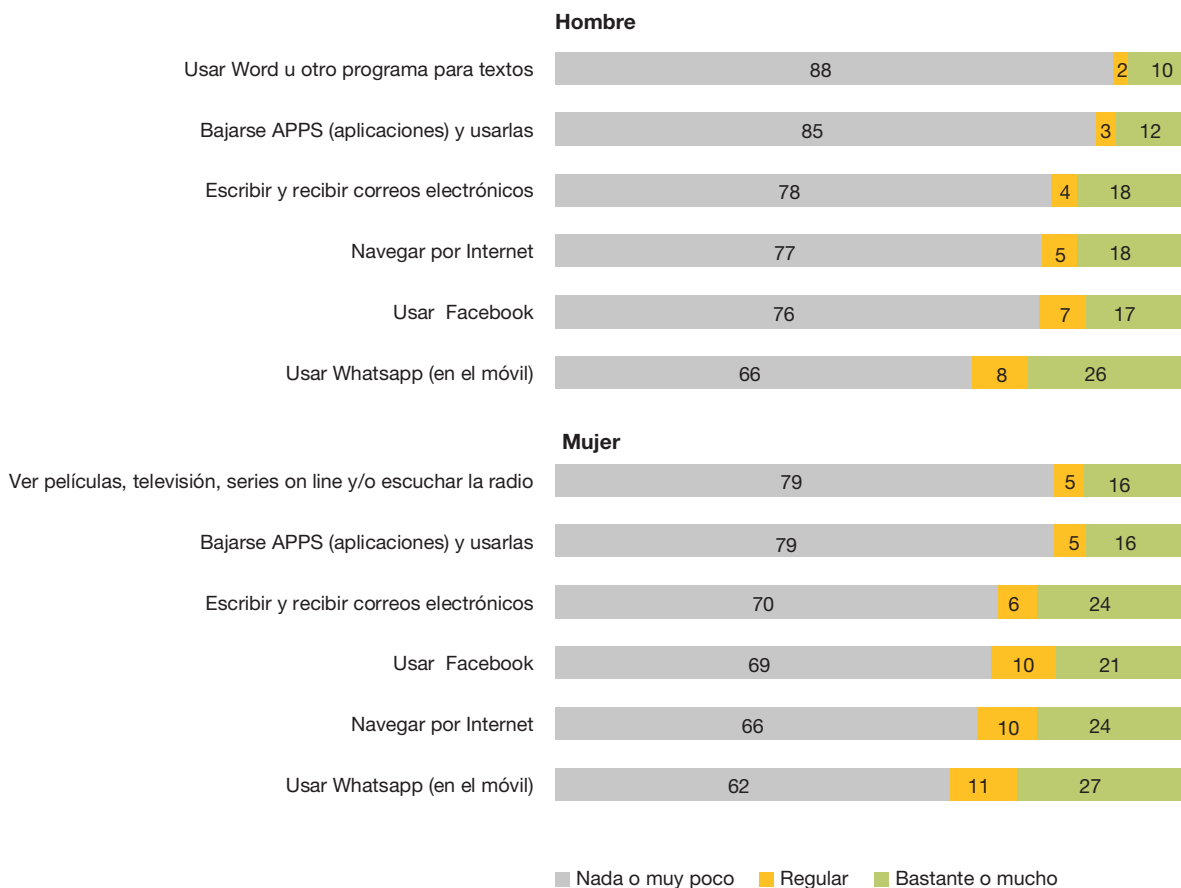
En general, se aprecia un escaso conocimiento de programas de ofimática (procesadores de textos, hojas de cálculo, herramientas para presentaciones, etc.), así como de otro tipo de herramientas. Dentro de las redes sociales, el 27% emplea Facebook, mientras que sólo un 6% utiliza Twitter.

Figura 47. Grado de conocimiento de informática e internet, en porcentajes



En la Figura siguiente se presentan las seis aplicaciones informáticas con las que las personas entrevistadas dicen estar más familiarizadas. Para los hombres, el grado de conocimiento oscila entre el 16% (bajar películas, televisión, series online...) y el 27% (usar WhatsApp en el móvil), mientras que para las mujeres el grado de conocimiento va desde el 10% (usar Word u otro programa para textos) hasta el 26% (usar WhatsApp en el móvil).

Figura 48. Seis aplicaciones informáticas más conocidas. Segmentación por sexo, en porcentajes



A medida que aumenta la edad, disminuye el grado de conocimiento de este tipo de herramientas. Así, los más jóvenes son los que ostentan mayor dominio de las nuevas tecnologías, aunque el porcentaje más elevado corresponde al 37% de las personas de 18 a 44 años que dicen saber navegar por internet (bastante o mucho).

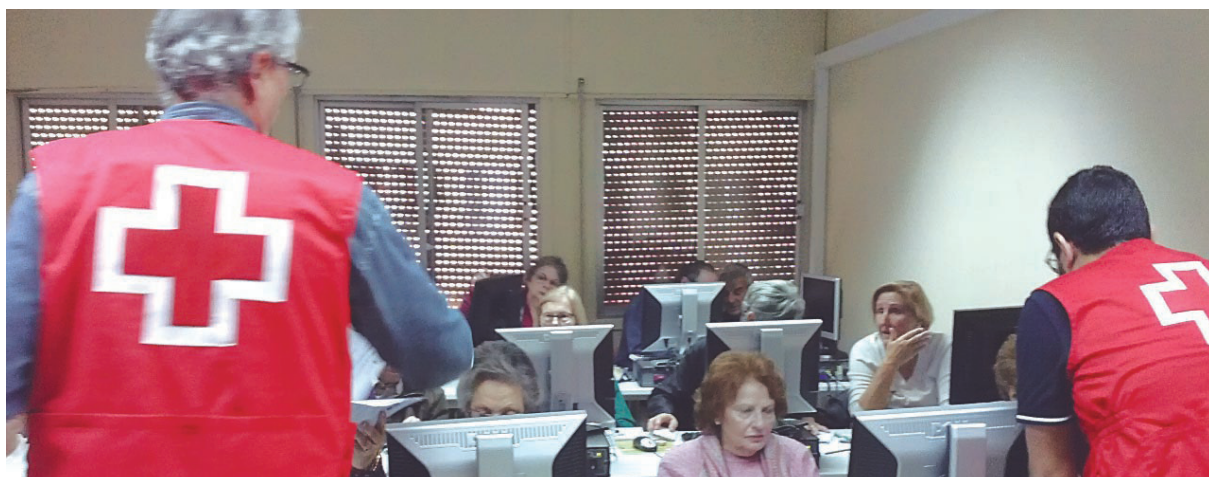
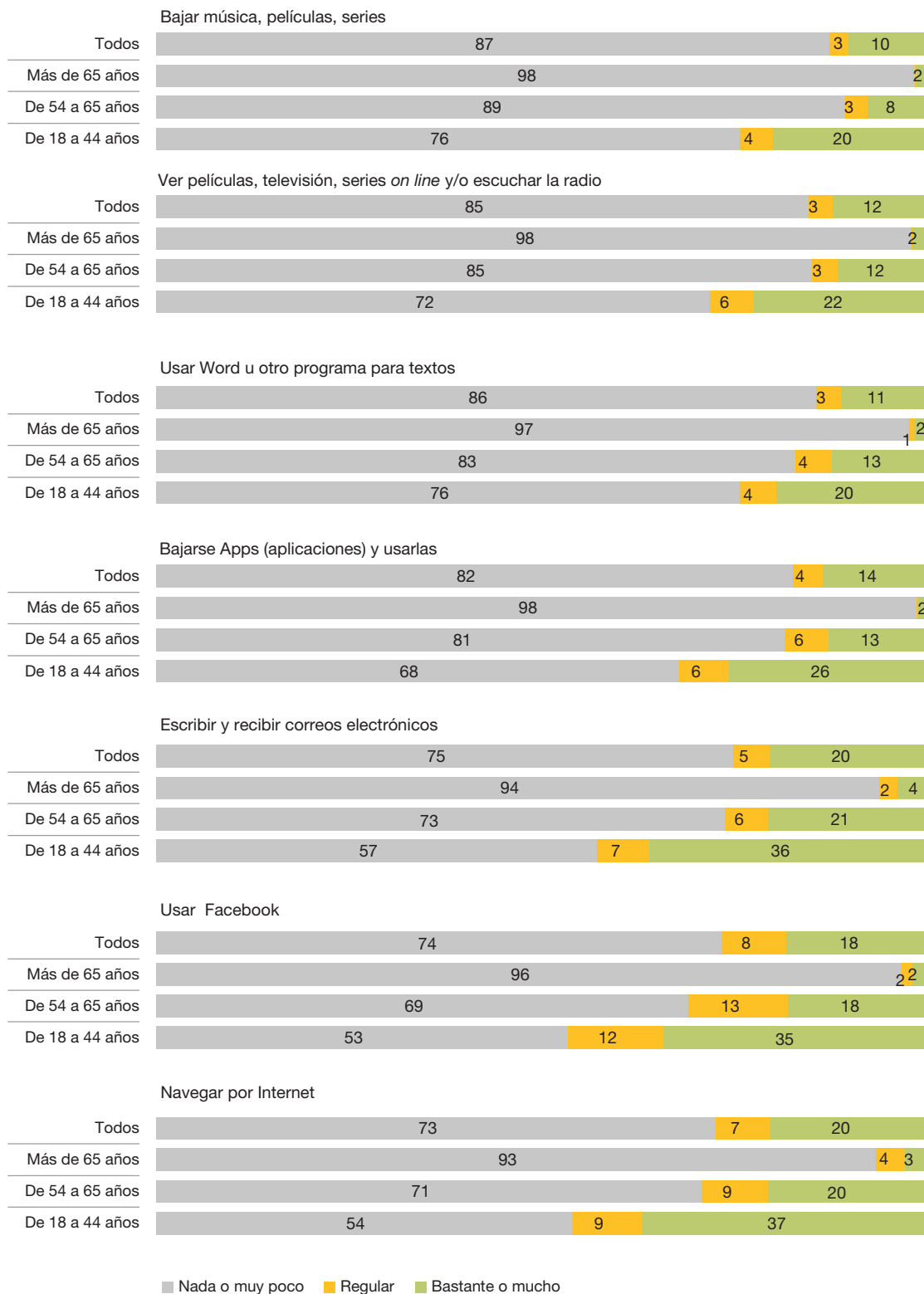


Figura 49. Aplicaciones informáticas más conocidas. Segmentación por edad, en porcentajes





Cruz Roja Española

Cada vez más cerca de las personas

Cruz Roja Española pertenece a la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, que promueve las actividades humanitarias de las Sociedades Nacionales en favor de las personas vulnerables.

Mediante la coordinación del socorro internacional en casos de desastre y el fomento de la asistencia para el desarrollo, se propone prevenir y aliviar el sufrimiento humano.

La Federación, las Sociedades Nacionales y el Comité Internacional de la Cruz Roja constituyen, juntos, el Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja.

Humanidad

El Movimiento de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, al que ha dado nacimiento la preocupación de prestar auxilio, sin discriminación, a todos los heridos en los campos de batalla, se esfuerza, bajo su aspecto internacional y nacional, en prevenir y aliviar el sufrimiento de los hombres en todas las circunstancias. Tiende a proteger la vida y la salud, así como a hacer respetar a la persona humana. Favorece la comprensión mutua, la amistad, la cooperación y una paz duradera entre todos los pueblos.

Imparcialidad

No hace ninguna distinción de nacionalidad, raza, religión, condición social ni credo político. Se dedica únicamente a socorrer a los individuos en proporción con los sufrimientos, remediando sus necesidades y dando prioridad a las más urgentes.

Neutralidad

Con el fin de conservar la confianza de todos, el Movimiento se abstiene de tomar parte en las hostilidades y, en todo tiempo, en las controversias de orden político, racial, religioso o ideológico.

Independencia

El Movimiento es independiente. Auxiliares de los poderes públicos en sus actividades humanitarias y sometidas a las leyes que rigen los países respectivos, las Sociedades Nacionales deben, sin embargo, conservar una autonomía que les permita actuar siempre de acuerdo con los principios del Movimiento.

Voluntariado

Es un movimiento de socorro voluntario y de carácter desinteresado.

Unidad

En cada país sólo puede existir una Sociedad de la Cruz Roja o de la Media Luna Roja, que debe ser accesible a todos y extender su acción humanitaria a la totalidad del territorio.

Universalidad

El Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, en cuyo seno todas las Sociedades tienen los mismos derechos y el deber de ayudarse mutuamente, es universal.

 **Fundación Cruz Roja Española**

 **Cruz Roja Española**

www.cruzroja.es 902 22 22 92

Humanidad Imparcialidad Neutralidad Independencia Voluntariado Unidad Universalidad